



Entre renglones y rayones: usos del cuaderno escolar

Valentina Quintero González

Trabajo de grado presentado para optar al título de Licenciada en Pedagogía Infantil

Tutores

Sarah Flórez Atehortúa, Doctor (PhD) en Educación

Laura Palacio Giraldo, Magíster (MSc) en Estudios en Infancia

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Licenciatura en Pedagogía Infantil

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita

(Quintero González, 2023)

Referencia

Quintero González, V. (2023). Entre renglones y rayones: usos del cuaderno escolar [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Maribel Barreto Mesa.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Para mis sobrinos, sin lugar a dudas.

Nicholas, Miguel Ángel y Angélica, porque con ellos ratifico mi amor por esta profesión. Porque salvaron mi vida con sus nacimientos. Porque me transformaron y me hicieron crecer. Porque lo ordenan y desordenan todo en un instante. Porque son el amor más inestimable que siento. Porque son mi mayor convicción.

Agradecimientos

A mi padre, que me enseñó a trabajar con amor. Quien me construyó un imperio con sus propias manos. El que nunca me abandonó y está día y noche para mí. El que me enseñó el significado de mi nombre: Valiente.

A mi madre, la mujer más fuerte que conozco. Que ha dado su vida por sus hijas y sus nietos. La que con amor y dedicación sostiene nuestro hogar. La que siempre reza una oración por mí. La que siempre creyó en mí y en mi poder.

A mi hermana, que ha cuidado y sanado cada una de mis heridas con amor. Quien me dio las tres razones que tengo para levantarme. La mujer con temple que ha sido mi eje y mi punto de apoyo. A mi cuñado, que siempre está cuando lo necesito, que facilitó mi paso por la universidad.

A mi compañero de vida, el que sostuvo mis angustias y temores en este proyecto nuevo y desconocido para mí. El que me lee, me corrige, me recomienda y me regaña. Quien comparte conmigo algo tan difícil de alcanzar: el saber.

Por supuesto, a mis asesoras, quienes guiaron este proceso tan desconcertante de la manera más compasiva. Maestras que calmaron mi desesperación y con sus enseñanzas hicieron posible este trabajo.

A los docentes que participaron de esta investigación por su disposición y ayuda; a todos los maestros que me han enseñado a creer en la educación.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
Capítulo I.....	14
1.1. Planteamiento del problema	14
Objetivo general	18
Objetivos específicos.....	18
1.2. Antecedentes	19
1.2.1. El cuaderno escolar, espacio para resistir	20
1.2.2. Escribir para resistir	22
1.3. Contexto teórico	25
1.3.1. Sobre la resistencia	25
1.3.2. Sobre el cuaderno	28
1.4. Metodología	30
1.4.1. Generación de información.....	32
1.4.2. Contextualización	36
1.4.3. Identificación de los participantes	37
1.4.4. Técnica de análisis	39
Capítulo II	41
2.1. Usos del cuaderno escolar	41
2.2. Atributos del cuaderno que estimulan su uso.....	46
2.3 Transformaciones y permanencias en el uso del cuaderno escolar	52
2.3.1. Transformaciones	53

2.3.2. Permanencias.....	60
2.4. El papel de la familia en la apropiación del cuaderno escolar	63
Capítulo III: Manifestaciones de resistencia	68
3.1. Resistencias frente al uso del cuaderno escolar	69
3.2 Manifestaciones gráficas de resistencia. Las últimas páginas del cuaderno	76
Capítulo IV: Conclusiones	84
Referencias	89

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1: Cuaderno usado en el año 1990. Fuente archivo familiar.....	41
Ilustración 2: Cuaderno usado en el año 2023. Fuente archivo personal.....	41
Ilustración 3: El cuaderno en las aulas de clase. Elaboración propia.....	46
Ilustración 4: Un cuaderno de ciencias naturales. Elaboración propia.	47
Ilustración 5: Evidencia del cuaderno doble línea. Elaboración propia.....	49
Ilustración 6: La intempestiva tecnología. Elaboración propia.....	52
Ilustración 7: Consulta sobre el computador. Elaboración propia.	52
Ilustración 8: Pinta la fotocopia. Elaboración propia.....	58
Ilustración 9: Fotocopia de sopa de letras. Elaboración propia.....	58
Ilustración 10: Desarrolla la fotocopia. Elaboración propia.....	59
Ilustración 11: Dibuja tu familia. Elaboración propia.....	63
Ilustración 12: Personalización. Elaboración propia.....	76
Ilustración 13: Última página. Elaboración propia.	76
Ilustración 14: Desorden. Elaboración propia.....	78
Ilustración 15: Dragon Ball. Elaboración propia.	78
Ilustración 16: Fracturado. Elaboración propia.....	81
Ilustración 17: Juego Triqui. Elaboración propia.....	82

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Association
MSc	Magister Scientiae
PhD	Philosophiae Doctor
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

La presente investigación da cuenta de los usos del cuaderno escolar y de las manifestaciones de resistencia que encuentran lugar en esta herramienta. Se examinan patrones y prácticas, interrupciones y continuidades en los usos del cuaderno escolar, a través de entrevistas a docentes y del análisis de cuadernos escolares.

En su apartado introductorio, se exponen discusiones e investigaciones que dan cuenta de construcciones en torno al uso del cuaderno escolar como espacio para manifestaciones de resistencia, relaciones de poder y disconformidad entre sujetos que conforman las instituciones educativas. Paso seguido, en el capítulo I, se desarrolla el planteamiento del problema y se indican los objetivos dimensionados en esta investigación; posteriormente, en los antecedentes, se describen algunas investigaciones que fungen como soporte para este proyecto: la apatía como una manifestación de resistencia (Trujillo y Rosaura Rojas, 2007), característica polifónica de los cuadernos escolares (Lemus, 2020), entre otros. Por último, se desarrolla el marco teórico siguiendo las premisas de autores como Michael Foucault y Michel de Certeau, a propósito de sus planteamientos sobre las prácticas de resistencia.

En el capítulo II y III, se analizan las entrevistas y la revisión documental de cuadernos en concordancia con los objetivos planteados, para finalmente dar paso al capítulo IV, donde se desarrollan las conclusiones de este trabajo investigativo y las recomendaciones para futuras investigaciones.

Palabras claves: Cuaderno escolar, Resistencia, Manifestaciones gráficas, Escritura, Irrupción tecnológica.

Abstract

The present investigation accounts for the uses of the school notebook and the manifestations of resistance that find meaning in the notebooks. Patterns and practices, interruptions and continuities in the uses of the school notebook are examined, through interviews with teachers and the analysis of school notebooks.

In its introductory section, discussions and research are presented that give an account of constructions around the use of the school notebook as a space for manifestations of resistance, power relations and disagreement between subjects that make up educational institutions. Next, in Chapter I, the problem statement is developed and the objectives in this research are indicated; subsequently, in the research background, some research that serves as support for this project are described: apathy as a manifestation of resistance (Trujillo and Rosaura Rojas, 2007), polyphonic characteristic of school notebooks (Lemus, 2020), among others. Finally, the theoretical framework is developed following the premises of authors such as Michael Foucault and Michel de Certeau, regarding their approaches to resistance practices.

In chapter II and III, the interviews and the documentary review of notebooks are analyzed in accordance with the objectives, to finally with the chapter IV, here the conclusions of this investigative and recommendations for future research that could be developed.

Keywords: School notebook, Resistance, Graphic manifestations, Writing, Technological
irruption

Introducción

Entre renglones y rayones: usos del cuaderno escolar, es una investigación que surge con el fin de identificar y analizar algunos usos que son otorgados a los cuadernos escolares en las aulas de clase, reconociendo que esta herramienta ha sido inseparable en la travesía que implican los procesos de enseñanza y aprendizaje, además de ser una herramienta a la cual se le atribuyen usos y utilidades desde los primeros años escolares hasta los pregrados y posgrados. A manera de ejemplo, Taborda & Quiroz (2016) sostienen que algunas investigaciones indican que los cuadernos hacen presencia en las aulas de clase, en el caso de América Latina, durante la segunda mitad del siglo XIX, a inicios de la producción del papel. No obstante, “el estudio del cuaderno del estudiante ha venido desarrollándose especialmente desde finales del siglo pasado” (p.5).

En congruencia con lo anterior, esta investigación detalla algunos de los usos del cuaderno escolar a través de los testimonios de docentes participantes, quienes analizan cómo los estudiantes y los educadores se relacionan e interactúan con esta herramienta tradicional. Adicionalmente, la revisión documental de los cuadernos escolares permite dar cuenta de las manifestaciones gráficas que suscitan resistencia y, a través de registros fotográficos, este trabajo ilustra las formas de habitar el cuaderno escolar.

Cabe anotar que esta investigación busca desentrañar algunas particularidades de las manifestaciones de resistencia realizadas a través de gráficos, dibujos, trazos y rayones, presentes en los cuadernos escolares, examinando sus posibles indicios, causas y sentidos o sin sentidos interpretados por docentes que formaron parte de esta investigación, buscando discernir las expresiones visuales que revelan percepciones, comprensiones o cerrazones que se entrelazan con los procesos educativos.

Esta investigación reflexiona sobre la intersección existente entre la escritura en los cuadernos escolares y las prácticas de resistencia, dando cuenta de cómo los estudiantes utilizan

los cuadernos escolares para expresar opiniones, cuestionar normas establecidas y ejercer resistencia ante estructuras educativas y relaciones de poder; en este orden de ideas, resulta interesante la idea del libro “La escritura o la vida” de Jorge Semprun (1994/1995), donde el autor manifiesta que sus inicios como escritor fueron desconcertantes y su forma de resistir fue precisamente destruir todo aquello que tenía que ver con escribir: “[...] fui destruyendo sistemáticamente los cuadernos de bitácora y libretas de apuntes de todo tipo que corren parejos con la tarea de escribir” (p. 187). La premisa expuesta invita a plantear cuestiones que no son irrelevantes en la introducción a este proyecto investigativo.

En primera instancia, se advierte que el cuaderno escolar ha sufrido cambios y transformaciones debido a la implementación de los dispositivos tecnológicos en las aulas de clase. Con ello, el uso del cuaderno escolar ha sido objeto de análisis y problematización para discutir su pertinencia y permanencia en las aulas de clase. En segundo lugar, al examinar las manifestaciones gráficas de resistencia presentes en los cuadernos escolares, esta investigación buscó la comprensión e interpretación de aquellos trazos, obteniendo algunas respuestas que serán analizadas en los apartados posteriores. Fue evidente el uso que le dan los estudiantes a las últimas páginas del cuaderno escolar; con ellas esta investigación pone en evidencia que el cuaderno es una herramienta para resistir y escapar de lo normativo, hegemónico y rutinario.

Es preciso resaltar que esta investigación consta de cuatro capítulos que responden a las ideas y premisas planteadas en cada uno de los objetivos propuestos en este documento (expuestos en el primer capítulo), es de orden cualitativa y usa dos técnicas que guían el análisis y el desarrollo de este ejercicio académico. La primera técnica implementada fue la entrevista a docentes; los resultados y análisis fueron desarrollados con mayor atención en el segundo capítulo. La segunda técnica usada fue el análisis documental de algunos cuadernos escolares,

donde la descripción de los resultados hallados fue desarrollada en el tercer capítulo de este trabajo investigativo. El cuarto capítulo da cuenta de las conclusiones a las que llegó esta investigación, además de hacer breves recomendaciones para futuros estudios.

A manera de provocación para lo que será analizado en las siguientes páginas, Taborda y Quiroz (2016) advierten que "[...] el escritor asiduo del cuaderno es el estudiante, el lector predilecto es el profesor y el observador más constante es el padre de familia; todos lo evalúan, desde diferentes visiones" (p. 4-5). Se puede decir que el cuaderno escolar es un objeto susceptible a ser juzgado por los diversos sujetos que forman parte del acto educativo. La cita anterior visibiliza la característica polifacética del cuaderno, ya que son variados los sujetos que se vinculan con él y con su uso en las aulas de clase y por fuera de ellas (como el caso de los padres de familia). En efecto, como se podrá analizar en este ejercicio investigativo, el estudiante como implicado principal de dicho proceso determina qué uso otorgarle a esta herramienta.

Capítulo I

1.1. Planteamiento del problema

Los grandes autores escriben, pero los periodistas, los gobernantes, los grafiteros, las madres de familia y los blogueros también producen textos. Leemos y escribimos en cuadernos, en bardas, en volantes, en formularios, en pantallas o en cajas de cereal. (Judith Kalman, Leer y escribir en el mundo social, 2018. p.79)

Aquello que nos mueve, nos incomoda y perturba abre paso a las preguntas: preguntas inconclusas, preguntas sin respuestas, preguntas abstractas, abiertas o cerradas, pero necesarias para *pensar* lo social, cultural, humano, en este caso, la educación. Para efectos de esta problematización, asumo apropiado iniciar con el acervo de situaciones y experiencias que han tenido efectos de sentido y subjetivación en mi lugar como estudiante y como docente en formación; en suma, este trabajo se construye dando relevancia a lo subjetivo y a las experiencias como es propio de la investigación cualitativa. Para soportar estas premisas, Margarito (2009) resalta la incidencia del contexto y de las interpretaciones subjetivas del investigador a la hora de realizar un estudio o análisis:

Desde un primer momento, se ha señalado al investigador como un individuo con una historia y un capital cultural determinado, esto es, una subjetividad de la cual no puede despojarse en el momento de iniciar un estudio. Estas características propias del sujeto investigador van a determinar en mayor o menor medida el rumbo del estudio, no sólo en la investigación social, sino también en la experimental. (p.6)

A modo de contextualización, quiero hacer referencia a mis primeros años escolares en la Institución Educativa Esteban Ochoa –donde estudié preescolar, primaria y secundaria–, ubicada en la comuna tres del municipio de Itagüí y más específicamente en el barrio Diecinueve de Abril¹. El año 2009 era el inicio de mi tercer grado escolar, grado en el que la institución educativa habilitaba la escritura con lapicero, ya que antes del mismo solo se autorizaba el uso del lápiz para las actividades escolares. En este grado también se iniciaba la modalidad de profesorado² y para cursar este nivel escolar mis padres decidieron comprarme cuadernos más grandes y argollados, además de lapicero de color rosado para los títulos e ideas principales.

Estas herramientas generaron revuelo y agitación en el aula de clase, pues estas formas del cuaderno y el lapicero rosado resultaron novedosas para muchos de mis compañeros debido a que la lista de útiles escolares para el grado solo autorizaba lapicero negro y rojo; además los cuadernos que veníamos usando tenían medidas más pequeñas. Por esta situación varios docentes sugirieron que mis cuadernos debían ser cambiados, argumentando que no eran apropiados para mi edad y que por culpa de estas herramientas mis compañeros sentían celos que desencadenaba desorden en las clases.

Recordar esta situación me genera interrogantes como: ¿influyen las apariencias del cuaderno en el aprendizaje?, ¿se tienen claras las funciones del cuaderno en el acto educativo?, ¿existe una relación entre lo “bello” de los cuadernos y las materias que nos gustan?, ¿bajo qué criterios elegimos los cuadernos de cada clase?

¹ Barrio fundado en 1971 por la iniciativa de la Alianza Nacional Popular (ANAPO); esta organización decide nombrarlo 19 de Abril de 1970 para rememorar las irregularidades que se presentaron en las elecciones presidenciales entre los candidatos Misael Pastrana Borrero y Gustavo Rojas Pinilla ocurridas ese día del año 1970.

² Modalidad que consiste en asignarle a los grupos un profesor por cada materia exigida en el plan de estudios. Desde el grado preescolar hasta el grado segundo un docente era quien se encargaba de dictar todas las áreas.

En este punto me parece oportuno hacer referencia a una situación que tuvo lugar durante estos tiempos de formación como licenciada, pues tuve la oportunidad de acercarme a exámenes educativos de ciencias sociales aplicados a niñas de tercero, cuarto y quinto grado escolar en una institución educativa privada; las pruebas contenían preguntas abiertas y las respuestas debían ser escritas en letra cursiva, así como todo lo que escribía este grupo de niñas pertenecientes a un colegio que se declara femenino y católico.

La situación expuesta se constituyó en un detonante para pensar esta investigación, ya que en uno de los exámenes una niña dejó registrado el siguiente mensaje: “profe, no me baje la calificación por escribir en letra despegada, es que tengo un dedo descompuesto”. Al conocer este episodio tomaron mayor relevancia mis preocupaciones por los usos del cuaderno en la escuela y, especialmente en este caso, por el vínculo que promovemos con la letra en las instituciones educativas escolares. Me refiero a las que imponen el uso único de la “letra pegada” cuando existen diversidad de tipografías. ¿Cuál es el sistema de valores que sostiene este tipo de prácticas –al parecer incommovibles– que clausuran el lugar de las percepciones de sus destinatarios/as? Se trata de un sistema de valores que al gobernar sobre la escritura captura todos los procesos en juego en la dinámica escolar, y que encuentra como lugar emblemático para su manifestación el uso de los cuadernos.

Partiendo de las premisas desarrolladas por el filósofo e historiador Michael Foucault (1977), en las relaciones humanas existe siempre alguien que ejerce poder y sometimiento sobre otro u otros. Estas, en efecto denominadas como relaciones de poder, tienen la cualidad de ser inherentes a los seres humanos y a la construcción de las sociedades. Como resultado, en las relaciones de poder siempre hay alguien que ejerce *resistencia*, de manera que donde hay poder, inevitablemente hay resistencia al mismo (Foucault, 1977). En consecuencia, las relaciones de

poder³ son inherentes al quehacer educativo: el registro más evidente de esto tiene que ver -por ejemplo- con las prescripciones curriculares, las prácticas evaluativas o el sistema de sanciones que intervienen permanentemente los procesos de enseñanza y de aprendizaje en las instituciones educativas escolares. Un instrumento aparentemente neutral que incluso teniendo una finalidad educativa está sujeto a prácticas de control es el *cuaderno escolar*. Siguiendo a Gvirtz (1996):

Es uno de los pocos elementos de la práctica escolar que ha sufrido un significativo proceso de naturalización. Su presencia en la escuela parece haber sido eterna y tan indiscutida como indiscutible. [...] El cuaderno se presenta simplemente como un hecho.

Es un elemento obvio, incuestionable e inviolable. (p.29)

Por lo anterior, este proyecto de investigación dirige su atención a las formas en las que el ejercicio del poder se hace presente mediante el uso del cuaderno y también a las prácticas de resistencia que se generan como consecuencia en la escritura escolar específicamente; de esa manera se propone trabajar con la orientación de la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se expresan las prácticas de resistencia en el uso del cuaderno escolar en algunas instituciones educativas privadas del Departamento de Antioquia?

³ Castro, E (2004) hace una relectura sobre la definición de relaciones de poder que plantea Michael Foucault: Las relaciones de poder exigen que “el otro (aquél sobre quien éste se ejerce) sea reconocido y mantenido hasta el final como un sujeto de acción, y también que se abra ante la relación de poder todo un campo de respuestas, reacciones, efectos, invenciones posibles” (p. 414).

Objetivo general

Comprender algunas relaciones entre los usos del cuaderno en la escuela y las prácticas de resistencia que emergen con docentes pertenecientes a instituciones educativas privadas del Departamento de Antioquia.

Objetivos específicos

1. Identificar algunos usos del cuaderno escolar en torno a la enseñanza y el aprendizaje en docentes pertenecientes a instituciones educativas privadas del Departamento de Antioquia.
2. Reconocer algunas prácticas de resistencia manifestadas por los y las estudiantes en torno a los usos del cuaderno escolar en cada institución educativa, según el testimonio de los docentes.
3. Analizar las relaciones entre los usos del cuaderno escolar y las prácticas de resistencia, identificando en ellas interrupciones y continuidades.

1.2. Antecedentes

Pero las normas cambian con el tiempo. Hay que recordar que los cuadernos conservados son siempre los de los mejores alumnos, mientras que los que muestran la incapacidad de cumplir las tareas obligadas raramente han llegado hasta nosotros

(Anne- Marie Chartier, Los cuadernos escolares: ordenar los saberes escribiéndolos, 2009. p. 9).

La búsqueda de antecedentes se orientó a identificar y explorar aquellas investigaciones que al igual que este estudio, se han preguntado por las prácticas de resistencia y sus manifestaciones en el uso de los cuadernos escolares. En un primer filtro se hallaron alrededor de veinte referencias; algunas de las palabras clave y frases que se usaron para la indagación fueron: resistencia en los cuadernos escolares, escribir como práctica de resistencia, el cuaderno y la resistencia escolar, rechazo hacia los cuadernos escolares, entre otras. Del segundo filtro se seleccionaron diez trabajos que forman parte de los antecedentes de este proyecto y cuyos criterios de inclusión serán presentados en el desarrollo de cada apartado. La selección motiva el análisis contenido en los siguientes párrafos.

1.2.1. El cuaderno escolar, espacio para resistir

Este subtítulo reúne una serie de trabajos de orden nacional que conversan con nuestro interés de investigación, desarrollando la cuestión de la resistencia al cuaderno escolar y asociando su abordaje a diversas categorías.

El primer artículo que se presentará, fue publicado en la ciudad de Bogotá por Aliex Trujillo y Rosaura Rojas (2007) e intitulado *Apatía, subjetivación y cuaderno escolar*; este hace parte de una investigación más amplia, ya que años después -en el 2020- los autores publican un libro llamado *Cuaderno escolar, subjetivación y apatía. Cartografía del cuaderno vivo*. Estos trabajos introducen conceptos que amplían nuestra perspectiva para los análisis y las interpretaciones construidas en este proyecto. Los autores desarrollan la apatía como una manifestación de resistencia a las imposiciones abiertas y sutiles de la escuela, como un camino para huir de la regla, auto-cuidarse y ocuparse de sí mismo. Los cuadernos escolares son vistos como “un cuerpo que es afectado por quienes lo usan y en el que se puede manifestar la apatía, y también como el dispositivo que contribuye a través del uso que hacen de él, a la configuración de subjetividades” (Rojas y Trujillo, 2007, p.86). Este antecedente muestra que la *apatía* es una de las manifestaciones de la resistencia en relación con el cuaderno escolar; para este caso, se prestará atención a su emergencia –si corresponde-, a los matices con los que eventualmente se exprese, así como a la atención a otras manifestaciones de la resistencia.

El segundo artículo fue escrito por Elizabeth Lemus Castiblanco (2020), quien realizó una publicación que tiene por título *Desenmarañando el cuaderno escolar: una mirada polifónica de la educación*. En este ejercicio académico realizado por la autora para optar al título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social, la investigadora se sumerge dentro de los cuadernos escolares para encontrar las posibles respuestas o mensajes implícitos que manifiestan resistencia o rechazo

hacia las relaciones de poder que convergen en las instituciones educativas y más específicamente en las aulas de clase:

Los cuadernos, son archivos de lo que acontece en las aulas, hay quienes hemos conservado durante largo tiempo cuadernos escolares que representan un acervo de conocimiento. En sus hojas, hay obediencia, negociaciones y resistencia, que develan formas de ser y de existir. Es un espacio que privilegia el diálogo educativo, refleja parte del trabajo desarrollado en las aulas y las relaciones que de este se suscitan. Acallarlo, es perder una parte importante de aquello que sucede cuando se busca enseñar y aprender, acto que es un proyecto social y político, que es necesario enriquecer en las aulas.

(Lemus, 2020, p.39)

La autora agrega *lo polifónico* como atributo de los cuadernos escolares, argumentando que en estos existen multiplicidad de voces y manifestaciones por parte de los estudiantes que en la mayoría de los casos puede suponer una lucha contra lo instituido o normatizado. Según ella, el acto educativo debería ser un “ejercicio polifónico que puede ser visibilizado en el cuaderno; explícitamente, se hace referencia no solamente a que se reduzca a un lugar de transcripción sino que en él se abran espacios para las dudas, las inconformidades y los aportes” (Lemus, 2020, p. 65-66).

Uno de los aportes que hace esta investigación al presente proyecto es que uno de los principales resortes de la resistencia al cuaderno escolar sucede cuando la función de este se reduce a la transcripción; en tal sentido el trabajo presenta otras funciones que nos permiten orientarnos en nuestra exploración preguntándonos por la habilitación o no de los cuadernos -a los que nos aproximaremos- a la expresión de voces que trasciendan aquella que impone exclusivamente transcribir.

1.2.2. Escribir para resistir

Este apartado reúne otro grupo de antecedentes cuyo rasgo común es la comprensión de la escritura como práctica de resistencia. El primer trabajo que se convoca fue escrito por Yury Estefanía Perdomo Jurado y John Carlos Pumacaya Carbajal; su título es *Garabatos contra la norma: conflictos de corporeización desde el baño escolar* (2019) y fue producido en Bogotá en el marco de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Si bien la finalidad de la investigación es el análisis de las manifestaciones gráficas realizadas en las puertas o espacios de los baños escolares, en repetidas ocasiones los autores hacen mención a las manifestaciones gráficas y el uso de los cuadernos en las Instituciones Educativas.

Desde el punto de vista estructural, la escritura es una práctica fomentada en la escuela por medio de la indicación del docente. Desde los primeros grados se enseña a escribir.

Por ejemplo, el clásico inicio en la escritura “mi mamá me ama” en los cuadernos caligráficos o en otros grados, se escribe las actividades que deja el docente. También, se escriben en el cuaderno las tareas desarrolladas que han sido designadas en la asignatura.

Del mismo modo, se escribe en cartulinas o en el tablero/pizarra. Esa administración consiste en que la escritura, en cuanto mandato pedagógico, emerge fundamentalmente para los fines educativos que el docente estipula en función de su saber. Una palabra o un dibujo, no pedido por el docente, puede ser objeto de una evaluación negativa. En cambio, escribir de acuerdo a lo pedido y/o permitido garantiza una evaluación positiva. (Perdomo & Pumacaya, 2019, p.31)

La investigación llevada a cabo por estos autores muestra que a menudo la causa de la resistencia está en las imposiciones en las formas y contenidos de la escritura, y en asumir estos

siempre como objeto de vigilancia y evaluación. Las respuestas marginales a esas imposiciones tendrán como desenlace un juicio negativo en el desempeño de los y las estudiantes.

La investigación referida también permite reconocer los garabatos como una de las múltiples formas de escritura, pues es menester recordar que el garabateo da cuenta de los primeros trazos que realizan los niños y las niñas cuando empiezan el proceso de alfabetización. En consecuencia, los garabatos -y otras prácticas vinculadas con la escritura- se entienden como un mecanismo de resistencia hacia las imposiciones de la escuela. Cuándo la escritura es obediencia o imposición y cuándo es resistencia, es uno de los objetos de atención en este ejercicio académico.

Para el estudio mencionado,

(...) La escuela es una experiencia social donde los cuerpos desarrollan relaciones humanas tejidas por el poder y la voluntad de rebelión. Al detectar el garabato en su espesor, encontramos huellas de otras formas de existencia escolar. Huellas del cuerpo viviente que se resiste a ser una pieza más del sistema escolar. Al aparecer el garabato, se abre un espacio para discutir profundamente el saber y la convivencia humana en términos conflictivos. (Perdomo & Pumacaya, 2019, p.31)

Otro trabajo que se selecciona para esta agrupación, es el artículo publicado por Francisco Welligton de Sousa Barbosa Junior y María Manuel Teixeira Baptista, llamado *La experiencia de escribir como micro resistencia a los discursos hegemónicos* (2018); en este se abordan autores como Larrosa y Paulo Freire, que respectivamente señalan aportes en torno a la experiencia y a la escritura como posibilidad para que “el hombre se exprese y se apropie del habla auténtica: las palabras, expresiones, concepciones, modos de ser y de estar en el mundo, que en él están presos y le fueron sofocadas por las imposiciones de los discursos dominantes” (p. 855). Para los

autores, la experiencia de escribir puede ser considerada como una micro resistencia a los discursos hegemónicos:

Notamos que la experiencia de escribir, en sus diversas modalidades, se produce como una experiencia de cuestionamiento de formas de ser y estar en el mundo, en que se producen otros lugares, que no siguen una lógica representada o conducida a partir de hegemonías, de aparatos de poder, del Estado o del capitalismo. Se lo parece, por tanto, que la experiencia de escribir tiene una lógica propia, guiada a partir de los saberes que derivan de esta experiencia, lo que también le implica un carácter de intervención social. (de Sousa y Teixeira, 2018, p.857)

Así pues, este artículo nos conduce a plantear una nueva hipótesis: la resistencia surge porque se excluye la experiencia o, desde otra perspectiva podría pensarse que lo que da sentido a la escritura es la presencia de la resistencia, razón por la cual esta no es un problema. Ahora bien, ¿cuáles motivos, formas y desenlaces de esa resistencia actúan favoreciendo o desfavoreciendo la formación en juego de los y las estudiantes?

Por último, es oportuno señalar que, si bien la tendencia de los últimos antecedentes de esta investigación se enfoca principalmente en asuntos de la escritura, lo que se extrae de estos trabajos son lecciones para pensar propiamente la función de la resistencia, ya que el énfasis de la tesis es la resistencia con relación al uso del cuaderno escolar; y a veces, esa resistencia emerge en la escritura, como escritura o contra la escritura.

1.3. Contexto teórico

Giroux (2003), advierte que en los discursos educativos dominantes hay “(...) una concepción funcionalista de la enseñanza que considera que las escuelas sirven a las necesidades de la sociedad dominante sin cuestionar la naturaleza de esa sociedad o los efectos que esta produce sobre las prácticas cotidianas de la propia enseñanza” (p.190).

La *resistencia* ha sido abordada desde múltiples perspectivas teóricas y su construcción como categoría se apoya en hitos de la historia de la humanidad. A manera de ejemplo, podemos imaginar eventos como la revolución francesa y el Holocausto Nazi, y la función de analizadores que en relación con ellos han tenido categorías conceptuales como la resistencia civil, la resistencia violenta y la no-violenta, entre otras. Por lo tanto, este proyecto entiende la resistencia como un analizador del uso de los cuadernos escolares partiendo de la experiencia de docentes de instituciones educativas privadas del departamento de Antioquia.

1.3.1. Sobre la resistencia

El carácter polisémico de la palabra resistencia implica una constante toma de postura: desde dónde se la entiende, para qué, cómo. Asumirla como proceso individual, colectivo o en el que convergen ambas dimensiones, admite una aproximación institucionalmente aceptada como la que plantea la Real Academia Española (RAE):

(Proviene del latín *resistentia*). 1. f. Acción y efecto de resistir o resistirse. 2. f. Capacidad para resistir. 3. f. Conjunto de las personas que, clandestinamente de ordinario, se oponen

con violencia a los invasores de un territorio o a una dictadura. 4. f. En el psicoanálisis, oposición del paciente a reconocer sus impulsos o motivaciones inconscientes⁴.

Más adelante se le agrega el adjetivo calificativo “pasiva”, ampliando los usos posibles de esta noción. Así pues, la resistencia pasiva es “Renuencia a hacer o cumplir algo”.

La categoría resistencia ya había hecho presencia en los relatos de la antigüedad, como lo argumenta Martínez (2016): “Podemos ver que en la Grecia Clásica la resistencia o el valor de oposición o desobediencia también está presente. Se encuentra en obras como Lisístrata, de Aristófanes, o Antígona, de Sófocles” (p. 348). Pero el referente más importante al que se debe la acuñación del concepto al campo que nos convoca -la educación- es el filósofo e historiador Michel Foucault, quien desarrolló ampliamente la noción de “relaciones de poder” y expuso sus nexos con la noción de resistencia; esta

(...) También se ha concebido como el resultado de desigualdades sociales, prácticas, interacciones, conflictos y negociaciones que, siguiendo los planteamientos foucaultianos, dan cuenta de la resistencia como el resultado inherente a las relaciones de poder: “las relaciones de poder suscitan necesariamente, reclaman a cada instante, abren la posibilidad de una resistencia; porque hay posibilidad de resistencia y resistencia real, el poder de aquél que domina trata de mantenerse con tanta más fuerza, tanta más astucia cuanto mayor es la resistencia”. (Castro, 2004, p. 491)

En este orden de ideas, Foucault asume la resistencia como reacción a las múltiples formas de dominación o ejercicio de poder que encontramos en los vínculos, pues

⁴ Tomado durante el año 2023 de la RAE: <http://dle.rae.es/?id=WAPyoeK>

(...) el poder está «siempre ahí», que no se está nunca «fuera», que no hay «márgenes» para la pirueta de los que están en ruptura. Pero esto no significa que sea necesario admitir una forma inabarcable de dominación o un privilegio absoluto de la ley. Que no se pueda estar «fuera del poder» no quiere decir que se está de todas formas atrapado. (Foucault, 1977, p. 170)

La escuela como institución social no escapa a la estructura de relaciones anteriormente descritas y es en este marco que los usos del cuaderno constituyen un analizador tanto para desentrañar las relaciones de poder que tienen lugar en ella, como para elucidar las prácticas de resistencia que emergen de dichos usos.

Para Nikolas Rose “el concepto de prácticas de resistencia de estudiantes hace referencia a aquellas acciones que se oponen a un régimen particular de la conducción de la propia conducta” (Rose, 1996, como se citó en Langer, 2008). En la propuesta de este autor la resistencia abarca pequeñas acciones no necesariamente violentas o exorbitantes. La escritura como expresión “natural” de la función del cuaderno y otras manifestaciones gráficas que le resisten, constituyen el foco de atención de este estudio.

Para complementar la visión expresada, se convocan los planteamientos de Michel de Certeau en su libro “*La Invención de lo Cotidiano 1: Artes del Hacer*” donde articula una noción de resistencia a partir de la estrategia y la táctica; la primera es un “cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un ambiente” (Certeau, 1996, p. XLIX). Por su parte, la táctica es:

Un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Sin cesar, el débil debe sacar provecho de fuerzas que le resultan ajenas. Lo hace en

momentos oportunos en que combina elementos heterogéneos (...), pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la decisión misma, acto y manera de "aprovechar" la ocasión. Muchas de estas prácticas cotidianas (hablar, leer, circular, hacer las compras o cocinar, etcétera) son de tipo táctico. (p.L)

Como consecuencia, esta investigación entiende la escritura en los cuadernos como una práctica cotidiana que puede adquirir lugar en la táctica, maneras de hacer: éxitos del débil contra el más fuerte⁵. El trabajo titulado "Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau" de la argentina Paula Alba Medina, soporta las premisas anteriores cuando indica que la resistencia siempre se sitúa dentro de la táctica, pues esta constituye las pequeñas acciones del diario vivir, pero su masificación puede convertirse en estrategia (Medina, 2007).

1.3.2. Sobre el cuaderno

Partiendo de las voces que hicieron parte de esta investigación, el presente informe acoge la definición del cuaderno como una *herramienta* escolar que media y que ha hecho parte de los procesos educativos desde hace más de un siglo, a continuación, algunas de las expresiones usadas por los docentes entrevistados y que buscar definir el cuaderno:

-Para mí el cuaderno es una herramienta que sirve para registrar lo sucedido en las aulas de clase, el cuaderno finalmente termina siendo una herramienta de quién lo porta, es decir, la herramienta no es para el profesor, no es para los papás, la herramienta es para el niño. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023).

⁵ Michel de Certeau (1996). La Invención de lo Cotidiano 1: Artes del Hacer

-Podríamos hablar entonces de que los niños de primero, en esta edad transitoria, están aprendiendo a llevar el cuaderno, a amarlo, a usarlo, a portarlo como lo que es, una herramienta escolar. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Como se ha sostenido, los cuadernos escolares constituyen un espacio donde se tejen y manifiestan relaciones de poder: características homogeneizantes de las instituciones educativas (prácticas de dominación) y manifestaciones implícitas de rechazo hacia esa dominación (prácticas de resistencia). En estos, producto de su discutible pertinencia, se puede encontrar que no solo copiar supone una obligación, sino que también existen instituciones educativas que obligan a transcribir de una forma establecida -por ejemplo, con el uso de la letra cursiva-, con efectos en la relación de los y las estudiantes con los saberes en juego y con su aprendizaje. Estas tensiones admiten interrogantes como: ¿qué registran los y las estudiantes en los cuadernos?, ¿por qué lo registran?, ¿cómo lo registran?, ¿para quién lo registran?, ¿a cuáles registros se resisten?, ¿cómo usan las páginas que quedan en desuso -las de atrás-?

En este orden de ideas, los cuadernos escolares contienen inscripciones comunicativas que generalmente van dirigidas a un determinado y limitado público: a veces estas inscripciones son emitidas y conservadas por el mismo estudiante; es decir, se puede advertir que los cuadernos escolares son espacios donde incluso convergen automensajes, ya que estos dispositivos poseen un propietario que implícitamente nos revela la autoría -y a veces recepción- de estas inscripciones comunicativas. Lemus (2020) nos advierte que de manera secreta el estudiante en múltiples ocasiones manifiesta inconformismo; en tal sentido propone que

[...] es importante pensar en ubicar en el cuaderno un lugar de respuesta para los estudiantes, en donde sus dudas, saberes y desacuerdos sean parte del diálogo educativo. Se observa, que este tipo de mensajes, se esconden en las hojas de atrás o de la mitad, de

los cuadernos, tratando de ocultarse, de no ser vistos, pero dejando marcas de resistencia, ahí actúa una fuerza, que tira de uno de los hilos de las líneas de poder. (p. 43)

Declaro así la disponibilidad para explorar, descubrir y analizar los testimonios de algunas de esas marcas.

1.4. Metodología

*Un día por fin tengo un lápiz entre los dedos.
No se deja sujetar fácilmente, hay que domesticarlo.
Lo aprieto con fuerza contra el papel para que no se
escape, pero a veces se planta en rebelión,
partiéndose las narices contra el cuaderno.
Entonces necesito el tajador para afilar otra vez la
punta. Puedo verme; estoy sentada con otros niños
en una mesa redonda de color vainilla. Inclined
hacia delante, dibujo palotes, puentes, redondeles,
curvas.*

(Irene Vallejo, El infinito en un junco, 2019. p. 113)

Cuando comencé la etapa final del pregrado, incluso en el momento de la elección de la línea investigativa, concebí un producto final donde fuera posible la recopilación de múltiples puntos de vista, es decir, la discusión de varios actores que convergen en el acto pedagógico; imaginé un “rizoma” compuesto por opiniones y, aunque los inicios son desconcertantes y colmados de incertidumbre -es mi primera vez realizando un proyecto de esta naturaleza-, sabía que en esta investigación al tener como punto de partida las experiencias y vivencias de quien lo escribe -docente en formación-, primaría también lo subjetivo y lo vivencial de los participantes.

La composición de este proyecto ha supuesto renunciaciones, mutaciones y ajustes a la posición desde la cual se investiga, en tal sentido resultó pertinente la sugerencia de lectura de una conferencia realizada por la profesora Graciela Frigerio (2012) en la que la autora manifiesta que “investigar es volver visibles cosas que no están ausentes, pero que nuestras miradas no nos permitieron verlas”; las “cosas” en cuestión aquí, son los cuadernos escolares y la naturalización de la que sufre su uso en las instituciones educativas escolares.

En este orden de ideas, se parte de señalar la elección metodológica del estudio, la cual - como es de esperarse- privilegia lo cualitativo. En este marco se entiende que

El conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado e influenciado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyen. [...] La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana. (Galeano, 2003, p. 18)

El fragmento de la realidad humana que se propone explorar, corresponde al uso del cuaderno en los procesos educativos escolares y su relación con las respuestas que dichos usos provocan, prestando especial atención a las eventuales prácticas de resistencia que allí se manifiestan; esta opción comprensiva renuncia por tanto a la tabulación o cuantificación de datos poniendo en evidencia los cimientos de la elección metodológica.

Partiendo de los objetivos propuestos y teniendo en cuenta que la investigación se desarrolló con docentes que tienen experiencia en instituciones educativas privadas del Departamento de Antioquia que funcionan bajo distintas filosofías, se optó por el Análisis de Casos como la opción metodológica que más se ajusta a las pretensiones de este proyecto. Según Galeano (2012):

Bajo esta estrategia pueden ser estudiados multiplicidad de fenómenos como creencias, prácticas, ritos, interacciones, actitudes, entre muchos otros. Un caso es, pues, un suceso o aspecto social localizado en un espacio y un tiempo específicos, y que es objeto de interés de un estudio. (p.66)

Instituciones educativas del Departamento de Antioquia y de carácter privado conformaron los casos en los que tuvo lugar la indagación. Se logró una aproximación a cuatro docentes, este grupo estuvo conformado por tres mujeres y un hombre, él y una de ellas poseen experiencia en instituciones privadas y de carácter confesional y dos profesoras actualmente se encuentran trabajando en una de institución laica; en los resultados de estas entrevistas son evidentes diferencias en cuanto a la orientación del uso del cuaderno.

1.4.1. Generación de información

Para la obtención de información, se privilegió la entrevista como la técnica más adecuada para acceder a los testimonios que permitieron inferir modos de relación con el cuaderno escolar que resultan de sus usos en las instituciones. El análisis documental también fue una técnica que se implementó a través de la revisión de algunos cuadernos; este análisis documental consiste en “rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de una investigación” (Galeano, 2007, p.120).

La entrevista cualitativa (también llamada entrevista en profundidad) se caracteriza por ser flexible y abierta y se puede concebir como una reunión entre dos o más personas para intercambiar información (Hernández et al., 2014). Consta de dos roles, el primero es el

entrevistador (el que hace las preguntas y dirige la entrevista) y el segundo corresponde al entrevistado (el que responde las preguntas).

En una entrevista cualitativa “pueden hacerse preguntas sobre experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, hechos, historias de vida, percepciones, atribuciones, etc.” (Hernández et al., 2014, p. 407).

Para el análisis de la información, en primer lugar, se transcribieron las entrevistas; posteriormente, cada párrafo de los textos que se derivaron de las transcripciones y registros se codificó; los códigos se contrastaron luego con el propósito de identificar entre ellos continuidades, discontinuidades y ausencias para dar lugar a las categorías que permitieron organizar y discutir los resultados de la investigación.

Para la recolección de información próxima a ser presentada, y como se mencionó en la sección dedicada a la metodología, se utilizó la entrevista semiestructurada, bajo la intención de generar un diálogo fluido y directo entre la entrevistadora y los entrevistados, una conversación que dio como resultado una discusión, más que respuestas. En un inicio, se informó a las personas participantes -de manera amplia- los objetivos con los que se realizaba la entrevista, haciendo énfasis en su pertinencia para este trabajo de investigación y se les proporcionaron los detalles y los aspectos en los que esta investigación hace énfasis. A continuación, se presentan los datos de identificación y las preguntas que orientaron la entrevista con los participantes licenciado y licenciadas en educación; cabe aclarar que no fueron una camisa de fuerza, ya que el diálogo estuvo abierto a lo emergente.

En primer lugar, se les pidió a los docentes que compartieran algunos datos de identificación, estos fueron: ¿cómo te llamas?, ¿Podrías contarme acerca de tu historia de relación

con el trabajo de enseñar? ¿Podrías contarme un poco sobre tu formación y trayectoria profesional?, finalmente se dejó abierto el espacio para otros aspectos que las personas entrevistadas quisieran compartir. Seguido, se realizaron las siguientes preguntas semiestructuradas:

1. Para ti, ¿qué caracteriza un buen cuaderno escolar?
2. ¿Cuáles son las características de un mal cuaderno escolar?
3. ¿Qué puede hacer un docente para que un estudiante lleve un buen cuaderno escolar?
4. ¿Cuáles son las situaciones que influyen para que un estudiante porte un buen cuaderno?
5. ¿Cuáles son las causas de que lleve un mal cuaderno escolar?
6. ¿Cuál crees que es la función que cumplen los cuadernos en los procesos educativos escolares?
7. ¿Qué cambiarías del uso que les dan los docentes y los estudiantes a los cuadernos escolares?
8. De tu época de estudiante ¿Qué experiencias gratas o ingratas recuerdas del uso del cuaderno escolar?
9. ¿Qué transformaciones y qué permanencias has evidenciado sobre el uso del cuaderno escolar durante tu experiencia como docente?
10. ¿Cómo describes la relación o las relaciones que tienen los estudiantes con los cuadernos escolares en la actualidad?
11. ¿En qué circunstancias algunos/as estudiantes se resisten a hacer en el cuaderno lo que se les ha pedido?
12. ¿Además del uso convencional, en qué otros asuntos notas que a los/as estudiantes les gusta usar el cuaderno dentro o fuera de clase?

Por último, se usó el registro fotográfico como instrumento para complementar esta investigación y para proporcionar una perspectiva más completa. Según Jiménez (2005) “Una vez capturado un momento, uno puede hacer un análisis con detenimiento y observación en los elementos como detalles, lo que permite descubrir información y hacer conclusiones de lo fotografiado” (p.29).

En cuanto a los criterios éticos se presentan con el objetivo de garantizar la integridad, el respeto y la confiabilidad en el proceso de investigación, minimizando al mismo tiempo la posibilidad de interferencia, intromisión o impertinencia con la investigación o manejo indebido de la información suministrada por los participantes de la entrevista. Según Galeano (2012) el investigador cualitativo debe “[...] Asegurar la confidencialidad y el anonimato, no transgredir los límites acordados con ellos, no abordarlos en situaciones que no les permitan tener control sobre lo que dicen o hacen (p.8). Por ello, para las consideraciones éticas se tuvo en cuenta:

1. Consentimiento informado: los participantes deben dar su consentimiento voluntario mediante la firma del documento previamente suministrado por la entrevistadora, para asuntos legales y jurídicos; los entrevistados deben estar plenamente informados acerca de los objetivos y los fines de la investigación, los trámites o procedimientos, la perdurabilidad del proceso, la trayectoria y cualquier riesgo potencial. Deben tomar en consideración el derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias adversas.
2. Confidencialidad: la investigadora deberá tener sigilo y brindar confidencialidad a la información aportada por los participantes, además debe tener discreción con relación a la identidad y la privacidad de los sujetos, evitando divulgaciones o publicaciones no autorizadas.

3. Anonimato: la investigadora no debe exponer la identidad de los participantes en ningún informe o publicación sin su consentimiento explícito, evitando así que se rastree o persiga a personas específicas.
4. Transparencia y honestidad: la investigadora debe ser transparente sobre sus objetivos, métodos y fuentes de publicación. Debe presentar los resultados con precisión y evitar la manipulación de datos o sesgos.

1.4.2. Contextualización

Este trabajo investigativo se lleva a cabo bajo la estrategia metodológica de estudio de casos, donde participan profesionales en educación que se desempeñan como docentes en instituciones educativas privadas del departamento de Antioquia.

El primer tipo de institución educativa se caracteriza por proclamarse confesional de la religión católica; los colegios católicos se caracterizan por su promulgación e imposición de los valores y la enseñanza de esta religión como parte fundamental de su misión educativa, esto implica que los estudiantes aprenden sobre la doctrina católica, participan en la evangelización y se les anima a comportarse de acuerdo con los principios éticos y morales de la fe católica; además de un currículo académico convencional, los colegios católicos incluyen la educación religiosa como parte integral de sus programas. La particularidad de estos colegios que más llama la atención y que funge como punto de análisis en esta investigación es la obligatoriedad establecida en su currículum de escribir en letra pegada o cursiva en los primeros años escolares.

El segundo tipo de institución educativa es de naturaleza “alternativa”; las instituciones educativas alternativas suelen adoptar filosofías educativas no convencionales y ofrecen enfoques pedagógicos contradictorios a los de las escuelas tradicionales; son lugares de experimentación e innovación en educación, implementando y desarrollando formas distintas de enseñar y aprender. El objetivo principal de la institución educativa alternativa escogida para formar parte de esta investigación, es proporcionar un ambiente de aprendizaje que se adapte a las necesidades individuales de los estudiantes y fomente la creatividad, la autonomía y la toma de decisiones partiendo de la emoción. Desde sus inicios, esta institución ha tenido transformaciones y conflictos con relación al uso del cuaderno en las aulas de clase; a su vez, fue una institución que en sus cimientos planteó la erradicación total de los cuadernos en los procesos de enseñanza con los niños y las niñas, aunque esta postura ha ido cambiando y de manera progresiva se ha estado implementando el uso de esta herramienta.

1.4.3. Identificación de los participantes

- La primera participante LMV⁶ tiene 34 años, es licenciada en Pedagogía Infantil, con una maestría en Desarrollo Humano y actualmente es estudiante del doctorado en Teorías, Sentidos y Prácticas de la Educación que ofrece la Universidad Nacional del Litoral. Egresó del programa hace diez años y antes de recibir su título profesional, tuvo algunas experiencias en investigación en la Universidad de Antioquia en el grupo de Didáctica y nuevas tecnologías; posterior a ello, empezó su experiencia profesional como docente en Buen Comienzo. Allí estuvo

⁶ Como se indica en las consideraciones éticas, no serán nombrados los participantes. Por ello, se usarán las iniciales de sus nombres y apellidos para dar cuenta de las apreciaciones expresadas durante las entrevistas.

seis meses y se desempeñó como maestra del grupo jardín con niños y niñas entre los cuatro y cinco años. Fue administrativa en la Universidad de Antioquia encargada de asuntos sobre posgrado y luego comenzó a ejercer la docencia en la institución educativa de carácter “alternativo” en la cual se enfoca esta investigación, colegio de carácter privado que está ubicado en Llano Grande y que a partir del año en que se escribe este documento, tiene licencia educativa. En la institución en mención está hace tres años, en los cuales ha trabajado con niños y niñas entre los siete y los ocho años en el grado segundo. También es profesora de lenguaje de los niños y las niñas que están en tercero.

- La segunda participante DLR, es egresada de la Universidad de Antioquia como licenciada en Pedagogía Infantil, egresó en el año 2016 y ejerce como docente desde el año 2015. Hace cinco años dejó su primer trabajo que era en un centro educativo ubicado en el municipio de Envigado y allí se desempeñó como maestra de preescolar. Luego, comenzó a trabajar en la institución educativa “alternativa”, experiencia laboral en la cual se enfoca esta investigación, siendo su segundo trabajo y donde cumplirá cuatro años ejerciendo. Es profesora de primero de primaria de dicha institución, en la cual se nombra a los grupos según las cualidades que destacan a los estudiantes que lo integran (que, para el caso de su grupo, se denomina Encontrar).

- El tercer participante DRG es Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, especialista en Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Flacso y actualmente se desempeña como profesor particular de portugués y de ciencias sociales. Egresó en el año 2021 y a su vez, como docente en espacios no formales, ha sido profesor de ciencias sociales y de comprensión lectora en un preuniversitario de la ciudad de Medellín. Por otra parte, como docente en institución de carácter formal, ejerció en un colegio católico y femenino durante el

año 2022. En dicho colegio acompañó el proceso de estudiantes entre ocho y doce años de edad como docente de ciencias sociales.

- La cuarta participante NGO es licenciada en Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia y actualmente está estudiando su segundo pregrado en Licenciatura en Educación Especial. Su experiencia como docente ha tenido lugar en diferentes preuniversitarios populares tales como Papalotl -palabra escrita en Náhuatl- y en el colegio privado y católico de la ciudad de Medellín, pero que tiene cedes a nivel nacional. A su vez, tuvo la oportunidad de trabajar en el sector público mediante una provisionalidad; allí fue docente de lengua castellana de niños y niñas de tercer grado.

1.4.4. Técnica de análisis

Seguido de la transcripción de cada una de las entrevistas, se dio paso a la codificación, proceso que consistió en la asignación de etiquetas o códigos a los segmentos de los textos generados de las entrevistas, con el fin de identificar temas, conceptos, jerarquías o categorías emergentes. La estrategia de codificar entrevistas es un proceso en el que frecuentemente debe reconstruirse; implica una revisión, refinación y ajuste de los códigos y categorías en la medida que se profundiza en el análisis de los datos.

La codificación anteriormente descrita, facilitó la organización y el análisis de los datos cualitativos. En un primer momento esta codificación fue amplia, teniendo como primer resultado aproximadamente cien códigos a medida que se codificaba cada párrafo de las cuatro entrevistas realizadas. Luego, estos códigos se agruparon en función de las similitudes en los planteamientos o temas abordados, generando códigos más articuladores y claros, para finalmente dar paso al

establecimiento de las categorías principales y las subcategorías -derivadas de las primeras- que brindan soporte, cuerpo y contenido a esta investigación; algunas de dichas categorías son:

Características de un buen cuaderno: el que logra albergar el pensamiento de quien escribe; *funciones del cuaderno escolar:* el cuaderno como memoria y medio de comunicación; dotar de sentido el uso del cuaderno o usar el cuaderno para apropiarse de su sentido; *otros actores y factores que convergen en el uso del cuaderno escolar:* el papel de la familia en la apropiación del cuaderno y el papel de la tecnología en relación con el uso del cuaderno escolar; entre otras.

Capítulo II

2.1. Usos del cuaderno escolar

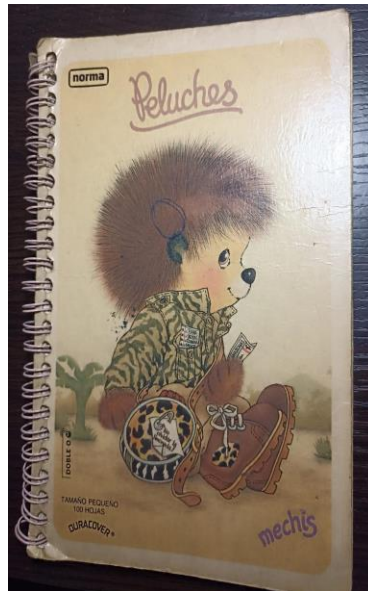


Ilustración 1: Cuaderno usado en el año 1990. Fuente archivo familiar.



Ilustración 2: Cuaderno usado en el año 2023. Fuente archivo personal.

El uso del cuaderno en las aulas de clase ha perdurado más de un siglo, siendo uno de los tantos objetos que la escuela ha apropiado como instrumento para el registro y seguimiento a algunos procesos educativos. A su vez, aunque es un objeto que parece indiscutible e incuestionable en su incidencia en las aulas de clase, también ha sido fuente de malestares o discordias entre los agentes que participan de los procesos escolares. Algunos piensan que es una herramienta indispensable para aquellos que desean y que deben obtener un saber; para otros es la extensión de la memoria o tal vez un objeto que pone en manifiesto si se ha adquirido o no un saber. En esa medida, el cuaderno puede ser fuente de una evaluación cuantitativa y cualitativa del trabajo realizado por los docentes y por los estudiantes en las clases, o un portador de mensajes, interacciones personales, rayones, dibujos, tachones con o sin sentido académico.

Para analizar los usos que se le atribuyen al cuaderno escolar, la presente investigación ha centrado su atención en las características contextuales de las instituciones educativas de las que forman parte las personas participantes de este trabajo investigativo, ya que resulta interesante la confrontación o comparación de sus enfoques educativos. En razón de ello, se logró construir la siguiente descripción:

Si bien el cuaderno ha sido un objeto naturalizado en el entorno escolar, al tiempo, no han sido pocas las disputas que se han presentado (o que se presentan) sobre su uso, pues ha sufrido mutaciones en los usos que le otorgan los estudiantes y los docentes. Es importante destacar que el uso de esta herramienta también guarda estrecha relación con la filosofía que la institución educativa establezca, lo que hace al cuaderno susceptible a cambios y transformaciones. Para ejemplificar, en una de las entrevistas realizadas una docente hace alusión al uso que se le otorga a los cuadernos en la institución educativa de carácter confesional donde laboraba:

Asegúrese que ellos -los estudiantes- copien obligatoriamente todo y todo es todo, porque a usted le van a mirar eso los coordinadores, de un momento a otro piden cuadernos a ver si usted está enseñando lo que acá hay que enseñar. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

El cuaderno el cuaderno, desde el punto de vista del fragmento anterior, es una herramienta que algunos directivos de las instituciones educativas usan para medir y controlar la eficiencia del docente frente a los intereses propios (filosofías y apuestas pedagógicas); la entrevistada hace énfasis en las intenciones que tienen los colegios de carácter confesional con respecto a la revisión de los cuadernos; es decir, según ella en la escuela se hace revisión de esta herramienta para vigilar la enseñanza o abordaje de asuntos políticos, morales y éticos que posiblemente no están sincronizados con el carácter confesional de la institución educativa.

De las entrevistas surge una categoría que tiene que ver con la visión burocrática que enmarca el uso del cuaderno escolar; cuando los docentes hablan de esta categoría señalan que: los cuadernos son un mecanismo de control que está regido bajo lo obligatorio, lo que se evidencia en las entrevistas realizadas a los dos docentes que han tenido experiencia con instituciones educativas confesionales; a manera de ejemplo:

Hay unas exigencias que son de corte normativo y que para mí atraviesan lo burocrático que en muchas ocasiones impiden que los estudiantes se expresen con la libertad que quieren expresarse. (DRG, comunicación personal, 4 de julio de 2023)

En discordancia, las entrevistas realizadas a las docentes que trabajan en la institución educativa de corte alternativa, exponen que la intención -en un primer momento- de dicha institución era abolir el uso del cuaderno escolar en todos los grados escolares, pero

posteriormente esta decisión fue teniendo ajustes y cambios ya que las profesoras entrevistadas comenzaron a notar la necesidad de usar el cuaderno escolar para registrar avances o retrocesos en los procesos de aprendizaje de los estudiantes, a manera de ilustración, una de las docentes entrevistadas nos dice que:

Después de pandemia fue que empezó a surgir esa discusión de usar o no usar el cuaderno, la conclusión fue que se necesita el uso del cuaderno, pues si queremos enseñar a leer y a escribir y que los niños aprendan a leer y a escribir, es necesario que ellos empiecen a ver el proceso de cómo escribían en enero y cómo escriben en noviembre.

(DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

En el caso anterior, se evidencia que asuntos administrativos no exigieron el uso del cuaderno escolar como un mecanismo de control, sino que son los mismos docentes quienes en sus procesos de enseñanza sugieren la implementación de los cuadernos escolares para evidenciar los avances y retrocesos escolares llevados a cabo en los ejercicios académicos.

No es irrelevante traer aquí las manifestaciones suscitadas en los padres de familia que también son actores importantes en la apropiación del uso del cuaderno escolar. Aunque se desarrollará con mayor precisión más adelante, puede anticiparse que un gran porcentaje de los padres de familia -según las entrevistadas- estuvieron en desacuerdo con el tránsito que decidieron tomar las docentes en cuestión, ya que esta transición implicaría más tareas para los niños y las niñas y, por ende, más acompañamiento por parte de ellos. En este planteamiento se sostiene que el cuaderno no solo es útil para su dueño ya que en él convergen múltiples actores e intereses que le otorgan otros tipos de uso según las necesidades y conveniencias. Como resultado de las cuatro entrevistas, se logró encontrar una coincidencia en los argumentos, pues

los cuatro participantes manifestaron que el uso del cuaderno debería ser exclusivamente del estudiante. De esa manera, son los estudiantes quienes dotan de sentido el cuaderno escolar, a pesar de que esto pocas veces lo posibiliten algunas instituciones educativas o los padres de familia. Aun así, los docentes entrevistados tienen la tendencia a indicar que el uso del cuaderno escolar no debería ser obligatorio, sino una herramienta de quien lo porta:

Con los niños y las niñas con los que yo he trabajado la premisa ha sido que el cuaderno contiene lo que ellos necesitan que contenga: el resumen, el abstract, la fecha, la información que te va a ayudar a ordenar después las ideas, que te va a ayudar a poder recordar ciertas clases, ciertos saberes, ciertos conocimientos. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023)

Que traten de tomar mucha nota, enseñarles que no todo lo que uno les dicte o escriba en el tablero debe ir en el cuaderno, hay cosas que ellos pueden decir y pueden poner, frases que les guste o que quieran resaltar, sus propios pensamientos, sus dibujos, son ellos quienes deben decidir qué debe ir en el cuaderno. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

El cuaderno escolar tiene tantos usos que establecerlos a priori significaría reducir sus posibilidades. Bajo este argumento, uno de los principales acuerdos hallados en las entrevistas responde a la afirmación de que el cuaderno no debe desaparecer de las aulas de clase, pero sí necesita una reformulación donde primen los intereses de quien lo porta, es decir, el estudiante.

La defensa siempre va a ser que el cuaderno no sea un espacio -si se me permite el concepto espacio- obligatorio para dar cuenta de los conocimientos, sino que sea un espacio de libertad, que los estudiantes lo asuman de tal manera que eso les permita en un futuro recordar un conjunto de saberes que fueron abordados y que luego les van a ser (no

quiero decir útiles)... que luego van a ser importantes por ejemplo para la realización de un ejercicio evaluativo, o por qué no, para un ejercicio reflexivo propio, que eso sería supremamente interesante. (DRG, comunicación personal, 4 de julio de 2023)

Los cuadernos escolares, de acuerdo con la información proporcionada por las entrevistas, sirven como una herramienta de organización, toma de apuntes, registro de información y memoria del aprendizaje. A su vez, en los cuadernos los estudiantes pueden captar información importante, reflejar su progreso o proceso y consolidar lo que se ha aprendido en las clases; también son una herramienta que por mucho tiempo nos ha ayudado a mantener viva la memoria de lo que se ha desarrollado en las clases y funge como un espacio donde han convivido y no pocas veces competido o disputado los intereses de múltiples personas: docentes, directivos, padres de familia, estudiantes. La provocación que nos hacen los entrevistados está relacionada con pensar un cuaderno que sea para el estudiante, en la medida que sus posibilidades formativas se centren en quien lo porta.

2.2. Atributos del cuaderno que estimulan su uso

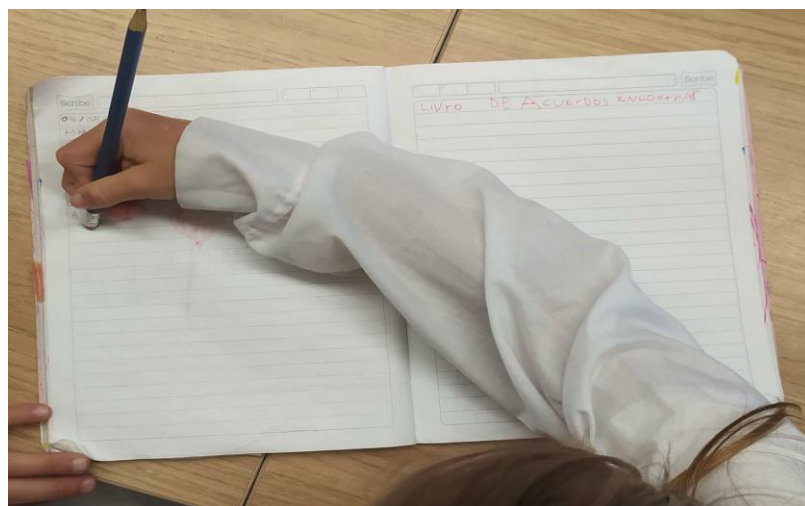


Ilustración 3: El cuaderno en las aulas de clase. Elaboración propia.



Ilustración 4: Un cuaderno de ciencias naturales. Elaboración propia.

Para describir los atributos del cuaderno que resultan estimulantes para su uso en las aulas de clase, la presente investigación centró su atención en las experiencias que los entrevistados tuvieron cuando fueron estudiantes. Las respuestas se vieron influenciadas por su subjetividad como docentes y como estudiantes. En consecuencia, se logró elaborar la siguiente descripción:

La carátula de los cuadernos a menudo es elegida por los estudiantes quienes serán los dueños y principales interesados en el uso del cuaderno escolar; esta elección se realiza teniendo en cuenta preferencias en las áreas académicas, pues una recurrencia que se logró establecer en las entrevistas realizadas tiene que ver con la estética de los cuadernos y cómo esta tiene repercusiones en su uso marcando preferencias.

A continuación, una de las personas entrevistadas pone en evidencia qué de los cuadernos es un atributo con incidencia en su uso en las aulas de clase:

En el grupo de primero hay una niña que le ha costado mucho acercarse al proceso de lectoescritura y lo evade un montón, pero cuando yo le digo a ella: “vamos a usar el cuaderno de lenguaje que es el que tiene un conejito”, y a ella eso le parece tierno y se ha vinculado mucho como con el uso del cuaderno según su carátula y ella así va y lo saca, lo trae, se motiva a escribir, mientras que con los otros cuadernos ella no; a veces cuando vamos a escribir en matemáticas yo le pido el cuaderno de lenguaje, como para que se motive a escribir porque ha generado ahí un vínculo con la carátula del cuaderno. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Por las entrevistas, se logró establecer la existencia de diversos tipos -tipos de carátulas y formas- de cuadernos escolares que están diseñados para diferentes propósitos y necesidades, pues sus estilos son variados y se usan con distinción según las materias. A modo de ejemplo, es común que las áreas de saber relacionadas con matemáticas tengan un cuaderno cuadrículado. Según una de las entrevistadas, el cuaderno utilizado para aprender a trazar las letras y para aprender a manejar los espacios es el que se denomina doble línea. Este es un cuaderno que a juicio de la docente es satanizado y comúnmente menospreciado, pues generalmente no se ha usado para lo que fue pensado; es el cuaderno que los niños y niñas aborrecen porque el único uso que se le ha dado es para realizar planas y patrones consecutivos que son característicos del aprendizaje memorístico. Además, no se debe ignorar que las planas tradicionalmente han sido usadas como castigo para aquellos estudiantes que se consideran indisciplinados. En una de las entrevistas se manifestó que un mal cuaderno escolar es aquel que en su contenido solo se ven planas:

Que pronto estés lleno de planas y planas y planas y planas, yo no satanizo las planas, de vez en cuando son buenas, de vez en cuando para reforzar las mayúsculas, las minúsculas, de vez en cuando y ya, pero de resto un cuaderno solamente de planas es la representación de un mal cuaderno escolar. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

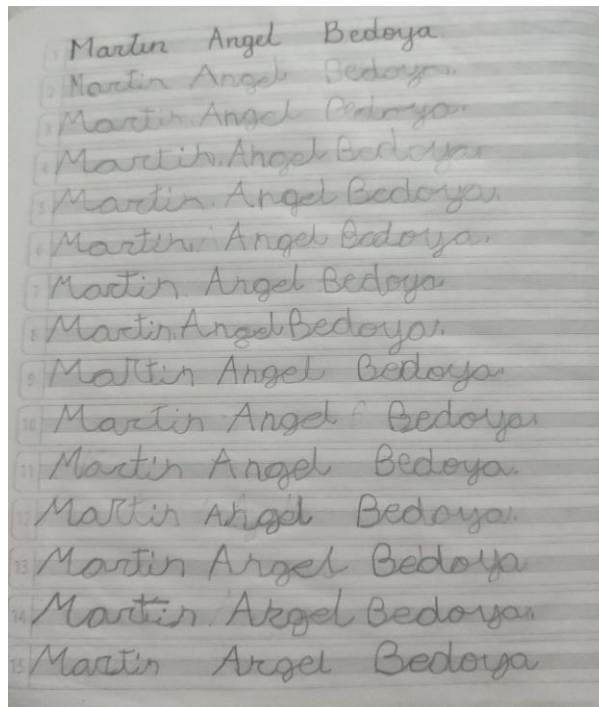


Ilustración 5: Evidencia del cuaderno doble línea. Elaboración propia

En armonía con lo anterior, existen cuadernos que por sus atributos físicos motivan a los estudiantes a cuidarlos y preservarlos; además, también incentivan a su uso en los procesos de aprendizaje. Esto no supone una generalización, pues evidentemente muchos estudiantes no se interesaron nunca por esos atributos del cuaderno; por el contrario, eran otras personas quienes se encargaban de elegirlos por ellos. Cuando los docentes entrevistados hacen referencia a esta categoría, traen a discusión la relación entre las características físicas de los cuadernos y los estereotipos de género que giran en torno a esta herramienta.

También había algo muy alrededor de los cuadernos y era de su carátula, pues como su portada o el muñequito pues como con el que viniera; nunca yo le di como importancia a

eso, mi papá era el que me compraba los útiles y sí él traía el de los carros o el balón pues para mí era insignificante, o si traía de las frutas con olor pues mucho mejor, ¿cierto?, pero nunca fui como a elegir cuadernos a los supermercados. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Con todo esto se hace referencia a una posibilidad de autonomía que está presente en la elección de cuadernos, con la intención de que los niños y las niñas tomen decisiones según el uso que desean darle dentro de su proceso formativo, lo que parece ser congruente con lo expresado por la docente LMV, quien al preguntarle por las características de un buen cuaderno escolar, responde que “un buen cuaderno escolar lo escoge el niño, es decir, que le guste, que sea un cuaderno que le agrade a él y solo a él”.

En algún momento de la vida y de la economía familiar hubo una situación muy difícil, éramos cuatro hijos estudiando, solo trabajaba mi papá. Entonces se llegó como el día de la compra de los útiles escolares y yo no sé si por descuido, por falta de dinero o por cual razón, mi papá compró docenas de cuadernos y era exactamente el mismo cuaderno, la misma pasta de cuaderno, todos eran iguales, no se me olvida que era una pasta azul con una correa café. Entonces para mí era como "¡ay qué pereza! todos llegaron con el cuaderno de peluche, de Barbie, de cariñosito, de olor, de frutas... y yo tenía como 12 cuadernos y los doce eran el mismo cuaderno azul con la correa. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023)

El cuaderno, en su multiplicidad de usos y atributos, también es un espacio afectado por los estereotipos de género. Cuando las personas entrevistadas hacían alusión a este tema, denunciaban características como: los colores y el diseño, temas y personajes de las carátulas o portadas, y mensajes o frases que contenían estos cuadernos. Algunas de las personas

entrevistadas advierten sobre las repercusiones que ha tenido estereotipar las formas del cuaderno, lo que ha llevado a casos de Bullying, sesgos, burlas o discriminación en las instituciones educativas.

Me parece importante decir que el cuaderno no es de hombre o de mujer. En una época también trabajé en una tienda y me decían: “¡ay, me da un cuaderno de hombre, me da un cuaderno de mujer!”. Qué pasa: en el colegio muchas veces por ahí empieza el bullying: ¡ay, mirá ese cuaderno!; entonces porque tiene una moto no lo puede tener una niña o si tiene una muñeca o es rosado no puede ser de un niño. Los cuadernos no tienen género, pero muchas veces a los cuadernos le ponemos género; el cuaderno cada uno lo personaliza, pero no tiene género por el color o por las imágenes ni por nada. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

Como se ha advertido, el cuaderno escolar es una herramienta de construcción de vínculos sentimentales. En este punto del análisis, urge resaltar un disenso que resultó entre las entrevistas: por un lado, se argumenta sobre los cuadernos que formaron parte de la educación básica y que por su cualidad de ser usados por obligatoriedad fueron cuadernos con los que no se creó ningún vínculo duradero y posterior a su uso fueron desechados; pero, cuando se usan en la universidad - donde se escribe por gusto como manifiesta uno de los entrevistados- se empiezan a guardar y conservar porque se creen útiles para un futuro ya que contienen lo necesario para quien lo utiliza. Por otro lado, hay entrevistas en las que los participantes aseguran que comúnmente se suelen guardar los cuadernos o las carpetas que se usaron en los primeros grados escolares tales como transición o primaria, pues se acostumbra atribuirle vínculos sentimentales a esos primeros trazos, dibujos o rayones que sugieren un primer acercamiento a la educación escolar.

2.3 Transformaciones y permanencias en el uso del cuaderno escolar

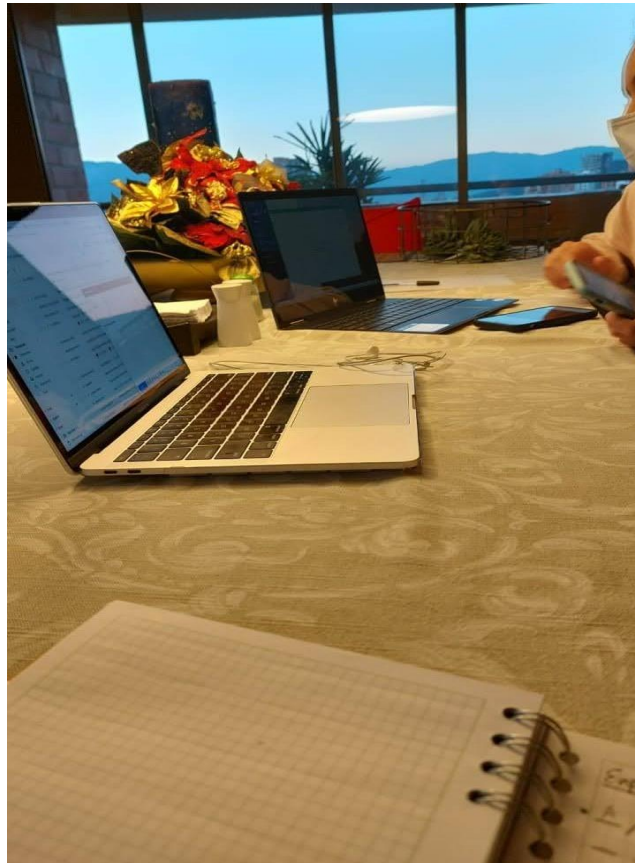


Ilustración 6: La intempestiva tecnología. Elaboración propia.

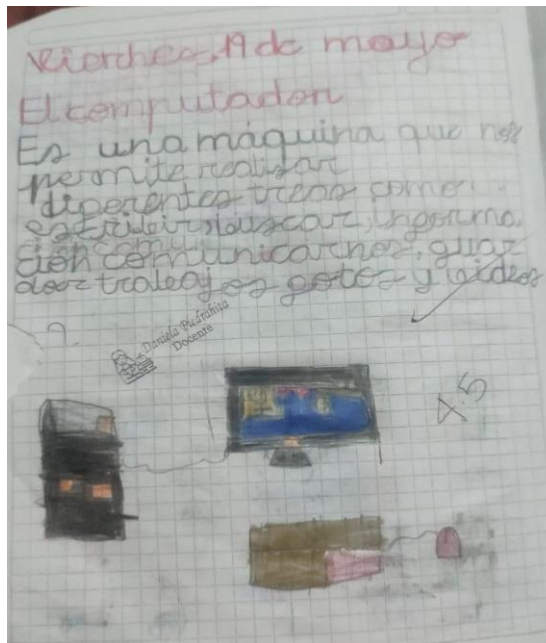


Ilustración 7: Consulta sobre el computador. Elaboración propia.

En el ejercicio de codificación de las entrevistas aparece con mucha frecuencia la irrupción tecnológica, específicamente la tensión presente entre los dispositivos digitales y el cuaderno escolar, asunto que, según las entrevistas, tuvo su auge durante el confinamiento generado por la pandemia de COVID-19, durante los años 2020- 2021. Para describir las transformaciones y las permanencias que ha tenido el uso del cuaderno escolar, la presente investigación describe resultados que enmarcan asociados a la experiencia de los entrevistados como docentes y como estudiantes, en las que algunos de ellos logran dar cuenta de las prácticas que se han transformado y las que se ha mantenido desde su tiempo de estudiantes.

2.3.1. Transformaciones

Cuando hablamos de transformaciones en el uso del cuaderno, sobresale una continuidad en las entrevistas realizadas. Los docentes señalan que las tecnologías digitales han tenido una influencia significativa el uso de los cuadernos escolares. Refieren el uso de dispositivos electrónicos como los computadores, los celulares y las tabletas, aplicaciones y software creados para tomar nota; incluso, se habla de una tendencia a digitalizar los cuadernos a través de fotografías, esto es, los estudiantes no encuentran un interés en copiar lo que los docentes consignan en el tablero o dictan; y con la ayuda de dispositivos tecnológicos digitales toman fotografías o hacen videos al material didáctico o explicación del saber que se está aprendiendo.

Cabe resaltar una experiencia compartida por una de las docentes entrevistadas que labora en la institución educativa “alternativa”. Como se mencionó anteriormente, esta institución ha atravesado cambios y desafíos con relación al empleo de cuadernos en las aulas de clase. En esa medida, la institución eliminó el uso del cuaderno escolar, pero con el tiempo ha cambiado de postura y de manera progresiva ha ido introduciendo el uso del cuaderno. Según la entrevistada,

este tránsito generó muchas discusiones ya que los padres de familia fueron quienes que más se interpusieron en esta decisión. La docente relata una conversación que tuvo con un padre de familia en la que él le decía:

Profe, pero a ver, ¿para qué cuadernos?, eso está como mal, la escritura está mandada a recoger, vea que ya todo está acá -y levanta el dedo índice y yo no lograba entender del todo, como que necesitaba que él pudiera explicitar algo de eso-; entonces me dice: sí profe, las tabletas, los computadores, las iPads, todo está a un dedo, todo se maneja con este dedo. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023)

Para algunos padres de familia este tránsito parecía significar un retroceso en el tiempo. El cuaderno y el papel fueron vistos, según los relatos recogidos en las entrevistas, como objetos que deben desaparecer, pues el uso de las tecnologías y su implementación en las aulas de clase ha generado que la escritura a mano disminuya notablemente, ya que las herramientas tecnológicas facilitan la realización de actividades y ahorran tiempo a los estudiantes.

Con toda esta discusión generada en la institución educativa “alternativa” sobre la implementación o no del cuaderno escolar, es menester pensar en la pertinencia de esta herramienta en los procesos educativos de los estudiantes, pues como resultado de la polémica, la institución terminó por aceptar el uso del cuaderno escolar. Según las maestras entrevistadas, la experiencia con los niños fue más amena y tranquila. Pese a la insatisfacción de las familias, son las docentes quienes logran que la institución acepte el tránsito pues para ellas era necesario el cuaderno sobre todo en los primeros grados escolares. Para ellas el cuaderno es la mejor herramienta para evidenciar algunos procesos y desafíos educativos cruciales de cada niño y niña; se trata de un registro que puede visitarse cuantas veces se desee para analizar el devenir de un proceso formativo.

Continuando el análisis relacionado con los padres y madres de familia, una de las docentes entrevistadas se refiere a una transformación que ha evidenciado respecto al uso del cuaderno. Según ella, en su época escolar el cuaderno era un medio que servía para establecer comunicación entre los docentes y los padres de familia. Ahora que es docente, manifiesta que el cuaderno ya no opera en ese sentido, sino que existen herramientas tecnológicas que suelen ser más útiles para dicho fin.

Una de las transformaciones es que uno ya no se comunica tanto con los papás por el cuaderno sino que ya es más vía WhatsApp, y la otra es que yo siento que... claro, a los chicos ahora cuando uno los pone a escribir y el uso de lápiz y el cuaderno, ellos me dicen que se cansan más, que se cansan más de escribir, y yo les digo: ¡bueno! mandemos un mensajito a los papás por el WhatsApp y ellos se encuentran de una la letra, escriben súper rápido, parece que aprenden más fácil a manejar las aplicaciones del celular que a escribir en el papel. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

La tecnología digital como una oportunidad de registrar, ha conseguido que los actores partícipes de los procesos educativos y en especial los estudiantes sientan que las herramientas digitales cumplen la función de un cuaderno. Con todo esto, parece ser que el cuaderno y su uso en los procesos de enseñanza y aprendizaje, es alterado por la irrupción de tecnologías digitales, lo que puede interpretarse como una posible transformación del uso del cuaderno hacia destinos que aún están por descubrirse. Aun así, autores como Díaz (2013), argumentan que estas dos herramientas pueden convivir:

El aula actual es un espacio híbrido, donde coexisten de alguna forma prácticas ya formalizadas en el sistema educativo en su manifestación más clásica —texto, cuaderno y

pizarrón—, junto con elementos electrónicos en sus formas más variadas —computadora (fija o móvil), proyector (fijo o móvil), en algunos casos acceso a internet. (p.11)

Esta coexistencia entre los cuadernos escolares y las tecnologías digitales ha generado tensiones e incertidumbres en el ámbito educativo, dado que se presentan notables diferencias y constantes desafíos entre ambas posibilidades. Los entrevistados mencionan algunas de estas tensiones haciendo referencia a:

1. Las posibles distracciones, pues la presencia de estos dispositivos en las aulas de clase puede llevar a los estudiantes a navegar por internet o usar aplicaciones de redes sociales.
2. La dependencia a las herramientas tecnológicas, ya que el uso excesivo de estos dispositivos puede llevar a los estudiantes a la pérdida o al desinterés por habilidades manuales o motoras; por ejemplo, la realización de trazos en el cuaderno.

Lo que genera intereses en este trabajo investigativo no es discutir los beneficios o consecuencias negativas del uso de las herramientas digitales o de los cuadernos escolares en los procesos educativos. El asunto que sugiere análisis en este ejercicio académico, es la posibilidad que traen las herramientas tecnológicas digitales de reducir al máximo el uso de los cuadernos escolares en los procesos educativos. Para ilustrarlo, una docente entrevistada habla del reto que debemos enfrentar para defender el uso de los cuadernos escolares:

Un papá nos decía que esto niños ya no van a tener que usar un cuaderno, porque ellos van a tener tabletas, porque a uno en el computador no le exigen que la letra sea linda o esa fea, sino que a uno ya le eligen, eso viene determinado el tipo de letra; entonces no... que para qué el uso del cuaderno. Entonces yo siento que lo que ha hecho la tecnología es

como facilitarles a los chicos y no les genera tanto esfuerzo el escribir, el leer, el buscar; y de pronto ahí es donde se empieza a perder un poco la intención del cuaderno, ahí es donde estamos retados nosotros los maestros a darle una intención más allá de tener la letra bonita o el orden del cuaderno. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Por otra parte, no solo los estudiantes y los padres de familia han tenido inclinación hacia el uso de las tecnologías digitales en los procesos educativos. Algunas personas entrevistadas manifiestan que los docentes han usado sobremanera estas herramientas en sus planeaciones y ejecuciones de clase; y, a su vez, algunas personas entrevistadas hacen denuncias contra sus colegas, ya que muchos abusan de la tecnología, haciendo del ejercicio docente una labor facilista.

Me parece a mí que no todo hay que imprimirlo, porque tuve compañeros que para ahorrar tiempo, sobre todo con primaria, lo imprimían todo y lo pegaban. Yo siento que... pues, esa conexión de la mano y el cerebro es importante. Entonces que ponga: hay que hacer esa actividad (o sea que ellos escriban para que vayan entendiendo que hay que hacer); pero hay unos que salen muy rápido de clase y les rinde mucho, pero es porque pegan y pegan cosas en el cuaderno y yo digo: pues, a mí no me parece estar pega y pega... eso no tiene sentido, así me atrase un poquito. Hasta los dibujos les pasan fotocopias y ellos solo pintan. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

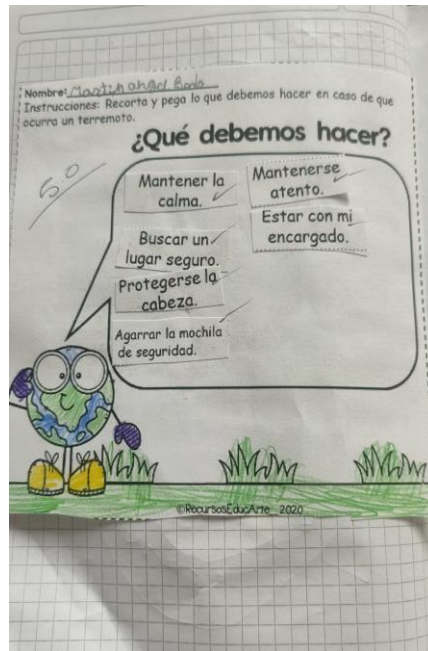


Ilustración 8: Pinta la fotocopia. Elaboración propia.

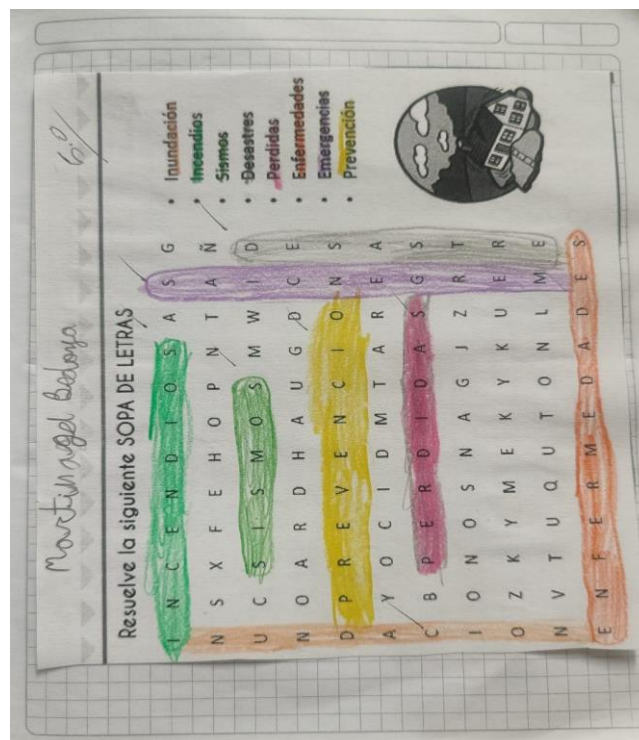


Ilustración 9: Fotocopia de sopa de letras. Elaboración propia.

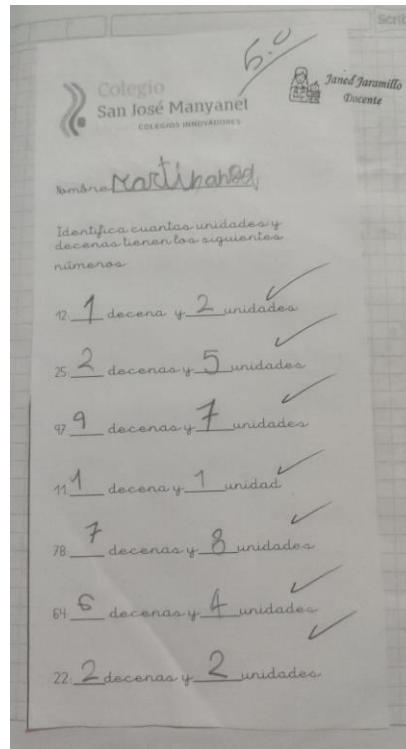


Ilustración 10: Desarrolla la fotocopia. Elaboración propia

A modo de síntesis de este apartado, en las entrevistas realizadas se refleja una recurrencia relacionada con las transformaciones en el uso del cuaderno escolar por la irrupción de las nuevas tecnologías en un periodo de tiempo determinado y con unas cualidades específicas, esto es, la pandemia ocasionada por el virus COVID-19, que fue el detonante para que las instituciones educativas implementaran con mayor intensidad el uso de las TIC en los procesos educativos; partiendo de las entrevistas realizadas, puede decirse que la situación anteriormente expuesta generó que los cuidadores y los estudiantes, en tiempo de postpandemia, sigan adheridos a las alternativas educativas elegidas para el tiempo de confinamiento.

También hubo unos conflictos porque había niños que no les gustaba escribir en clase, entonces a partir de lo de la pandemia se desarrolló mucho lo de los grupos de WhatsApp. Entonces las mamás eran: ¿es tan amable y me manda foto de los cuadernos?, y también

las mamás eran como: ¡ay profe!, me hace el favor y le toma foto al tablero, porque es que a él no le gusta escribir. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

2.3.2. Permanencias

Los entrevistados hablaron poco sobre las permanencias que tiene el uso del cuaderno escolar. Coinciden en la premisa de que son más las transformaciones que ha sufrido esta herramienta, que aquellos usos que se han mantenido. Ahora bien, cuando los docentes hacían referencia a estas permanencias, a menudo recordaban su época como estudiantes, especialmente aquellas prácticas que se hacían y que se mantienen en los cuadernos de sus educandos.

La primera permanencia a la que quiero referirme es a la exigencia de usar un determinado color de lápiz para los primeros grados escolares y de lapicero para grados más avanzados. Una docente entrevistada hablaba de la obligatoriedad que existe en los primeros grados escolares para registrar en los cuadernos usando lápiz, señalando que es arbitrario cuando un niño o niña manifiesta su deseo de escribir con lapiceros de diversos colores y no se les permite. Otra entrevistada señala que es necesario el uso del lápiz en los primeros años ya que los niños más pequeños frecuentemente cometen errores al escribir y por esta razón necesitan borrar; por ello, el lápiz es la herramienta que les permite reparar los errores en menos tiempo y con menos esfuerzo.

En segundo lugar, una permanencia que se puede identificar en las entrevistas, está vinculada con el uso de ciertas características físicas de los cuadernos que se utilizan para unas determinadas áreas; es decir, los cuadernos cuadriculados tienen la función predeterminada de ser cuadernos para matemáticas, geometría, estadística, etc., y los cuadernos rayados siguen siendo cuadernos para áreas como lenguaje, ciencias naturales y ciencias sociales.

Yo sigo ceñida como a los cuadritos para matemáticas y al cuaderno rayado o sin rayas para lenguaje. ¿Por qué yo diría que no cuadros para lenguaje? Pues porque todavía la percepción del espacio de los niños y las niñas es muy amplia; pues si bien ya están yendo a la motricidad fina, todavía tienen... pues, como problemas con el espacio. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023)

Según esta docente, siempre ha existido la convicción de que los cuadernos cuadrículados corresponden a las áreas de matemáticas y los cuadernos rayados se han usado para lenguaje o ciencias. A su vez, manifiesta que para ella es importante que cuando hay números en matemáticas cada dígito esté ajustado a una cuadrícula; sin esto, un cuaderno de matemáticas sería un cuaderno desordenado.

La tercera permanencia es la propiedad que tienen los cuadernos de desempeñarse como un medio de comunicación, es decir, un espacio en el que se escribe para ser leídos y comprendidos por otros, para transmitir información, ideas, pensamientos, mensajes. En ese sentido, esta permanencia parece entrar en confrontación con otras reivindicaciones que han realizado los docentes entrevistados, ya que anteriormente todos los participantes señalaron que el cuaderno debía ser una herramienta únicamente para el estudiante y en esa medida sólo ellos deberían decidir qué copiar, qué hacer o qué dejar de hacer en él.

La tensión anteriormente expuesta está reivindicando el cuaderno como espacio de expresión de los estudiantes, este es al mismo tiempo, un medio; es decir, su uso exclusivamente individual es insostenible, su función tiene lugar en una relación, principalmente con los docentes y eventualmente con las familias. Esta tensión parece ser un esfuerzo por avanzar en la reducción del poder que tienen los adultos sobre la intimidad de los estudiantes; regular su intrusión, y al

tiempo, intentar mantener esa función de “mensajero” que tiene el cuaderno, que hace lazos, pero que propone otra relación con él.

Hay una permanencia y es que definitivamente también escribimos para otros y es importante que otros nos entiendan. Sin códigos, no habría que establecer códigos como: "la letra es Arial 12, renglón espaciado... ¡No!, pero sí es importante que otros puedan leerme, que otros puedan entenderme y eso también es a través de la escritura, no solo de la palabra oral. En esa medida, yo creo que la permanencia es que existan cuadernos en las escuelas, en las casas, en los estudios, en las bibliotecas. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023).

A manera de síntesis, respecto a las permanencias que tiene el uso del cuaderno escolar resulta interesante hacer referencia a lo señalado por el docente entrevistado, quien hace alusión a las exigencias que suelen tener las instituciones educativas católicas sobre el tipo de letra que deben usar los estudiantes. Estas instituciones enseñan e imponen un tipo de letra que generalmente es letra cursiva, también denominada letra pegada:

En los grados en los que yo ejercí se exige escribir específicamente en letra cursiva, una letra cursiva que es propia de la institución. No tiene muchas modificaciones trascendentales con respecto a otro tipo de letras cursivas, pero sí tiene variaciones y estos cambios son propios del colegio. Esta letra se exige en los primeros grados; en los grados superiores no era una exigencia, no obstante, como las estudiantes llevaban todo su proceso académico en este colegio, pues ya se acostumbraban a escribir de esta manera y en los grados superiores lo seguían haciendo. (DRG, comunicación personal, 4 de julio de 2023)

Algunos entrevistados manifestaron que la exigencia a un tipo de letra en las aulas de clase era generadora de tensiones y molestias en los estudiantes y, en esa medida, ese carácter de obligatoriedad frecuentemente levanta resistencia por parte de estos. Ahora bien, si la exigencia a la escritura es recibida de manera negativa, debe pensarse en el sentir de los estudiantes cuando se suma la exigencia a un tipo de letra, a un color con el que se debe escribir o a un tipo de cuaderno que se debe usar. Si bien todo proceso educativo requiere un encuadre, el desafío es cómo sostener un encuadre sin que se invada el desarrollo de la libre personalidad del otro.

2.4. El papel de la familia en la apropiación del cuaderno escolar



Ilustración 11: Dibuja tu familia. Elaboración propia.

Para describir el papel que cumplen las familias en el uso del cuaderno escolar, la presente investigación obtuvo resultados en los que los entrevistados manifiestan sus

percepciones con relación al papel de los padres de familia o cuidadores en el proceso de relación con el cuaderno escolar que han tenido sus estudiantes.

Algunas familias desempeñan un papel esencial en los procesos educativos de los niños y de las niñas: se encargan de acompañar, guiar y reforzar el trabajo que los docentes realizan en las instituciones, entre lo que está el uso del cuaderno escolar. De manera general, las entrevistas realizadas detallan las formas en que las familias pueden influir en este proceso, ya que cuando los docentes hacen alusión a esta categoría mencionan asuntos relacionados con: enseñanza de hábitos de organización, supervisión de tareas, escritos y notas, comunicación con los docentes e interés por los procesos de aprendizaje.

En consonancia con lo anterior, una continuidad identificada en el análisis de las entrevistas expone la frecuencia con que los padres supervisan las tareas y notas de los estudiantes para cerciorarse que están cumpliendo o no con sus responsabilidades académicas. El acompañamiento de los padres al parecer fortalece la responsabilidad de los estudiantes y el trabajo conjunto entre la escuela y las familias.

Un buen uso del cuaderno también depende de que el papá o la mamá esté pendiente de lo que el chico escribe; y no es para decirle qué escribió bien o mal, sino para que se entere también de lo que su hijo está aprendiendo en la escuela. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Según la docente entrevistada, la familia tiene la responsabilidad de brindar apoyo y orientación en el uso del cuaderno a través de la revisión constante de las tareas y las notas del estudiante, para asegurarse de que estas estén organizadas y completas. También, manifiesta que los niños y las niñas que gozan de un acompañamiento constante por parte de los padres o

cuidadores llevan un proceso de aprendizaje más ameno y eficaz; en esa medida, parece que los estudiantes con poco acompañamiento de los padres de familia o cuidadores son quienes tienen mayores pérdidas académicas, esto según las personas entrevistadas.

Coherente con lo anterior, cuando se preguntó a los entrevistados por las causas de un “mal cuaderno escolar”, se encontró una insistencia en las respuestas: la mayoría de las personas entrevistadas hacen énfasis en que una de las causas de un “mal cuaderno escolar” es el poco interés por parte de los padres y cuidadores en los procesos académicos. A manera de ejemplo, se expone una idea de una docente entrevistada, donde esta solicita que la familia actúe como celadora del cuaderno:

¿Las causas de que porten un mal cuaderno escolar? La principal es como que la familia no esté pendiente de él, ahí ayudándole, mirando qué fue lo que pasó con el cuaderno; entonces por qué este dobléz, esta nota baja, por qué arrugó esto, por qué lo ensució... pues, que no haya como una retroalimentación por parte de la familia. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

Con todo lo anterior, la docente advierte que, si bien son fundamentales los padres de familia en el uso del cuaderno escolar, hay familias que se extralimitan y se exceden con sus exigencias, ya que existe una creencia alrededor del uso del cuaderno que constantemente genera disentimientos entre las instituciones educativas y la familia. Dicha creencia, indica que un cuaderno debe estar completamente lleno; es decir, entre más páginas tenga escritas, mejor es el proceso escolar. En consecuencia, un cuaderno con pocas páginas escritas es sinónimo de tiempo perdido y de pocos aprendizajes alcanzados. Según la docente referenciada anteriormente, el acompañamiento de los padres de familia puede ser un arma de doble filo, pues es necesario

siempre que no entorpezca el trabajo de los docentes en el aula de clase, lo ideal sería aprender a administrar esas tensiones y tomar posición frente a ellas.

Pero a veces los papás sí dicen: “¿profes por qué no escriben nada?, no veo nada escrito, no veo qué están haciendo en la clase”. Entonces, también a veces es como un arma de doble filo, o para qué les pidieron tal cuaderno si no van a hacer casi nada. Entonces también hay como una presión de parte de las familias de los estudiantes. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

La invitación que hace la docente responde a reconocer el papel de las familias en los usos del cuaderno escolar y al mismo tiempo intentar convencer a las familias de que el cuaderno no es la única herramienta que pone en manifiesto la adquisición de un saber o la consistencia de un proceso formativo. Desde el punto de vista de las personas entrevistadas, el cuaderno no es el único medio de evaluación de los aprendizajes, en tanto varios entrevistados coinciden en una afirmación: los niños y las niñas pueden aprender múltiples saberes y estos no necesariamente están consignados en el cuaderno.

A pesar de la sugerencia realizada anteriormente, otra extralimitación que manifiesta una participante y que es cometido por las familias en el uso del cuaderno escolar tiene que ver con el “orden ideal” que debe tener esta herramienta, pues para alcanzar estas expectativas, las familias someten los niños y las niñas a presiones, esfuerzos dobles, comparaciones y juicios.

Lo que me parece triste es que a veces las familias se pasan, entonces a veces los niños no arrancan las hojas porque ellos quieren, sino porque las mamás son las que le dicen que se mantengan arrancando; son ellas las que le ven algo feo y les dicen: ay arranque eso todo y hasta que no lo pase, no sale o no levanta del puesto -porque muchas me han confesado

eso y a mí me parece muy exagerado muy extremista-. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

Lo manifestado en la anterior entrevista convierte al cuaderno en un escenario interesante donde se juega la tensión entre familia y escuela. El horizonte no debe ser cómo armonizar la posición de las dos instituciones (familia y escuela) sino cómo cuidar el proceso formativo de cada niño y niña.

La última extralimitación que manifiesta la docente responde a aquellos cuidadores y padres de familia que elaboran, producen y ejecutan todas las responsabilidades académicas de los niños y las niñas, usurpando el compromiso de los estudiantes y fomentando en ellos la deshonestidad e irresponsabilidad. Según la docente entrevistada, esta situación tiene repercusiones negativas a futuro, pues los estudiantes crean una dependencia hacia los padres, pierden habilidades importantes para su desarrollo, incapacidad de autogestión, falta de compromiso, irresponsabilidad y deshonestidad.

Esas mamás que son mandando fotos, porque son las mamás las que piden la foto por el WhatsApp: “me mandan tal foto de tal día: él no escribió, no puso la tarea, o hagan esto, hicieron lo otro” ... Hay algunas que también hacen como que ellos no se esfuerzan; hay unas que les transcriben todo, que los desatrasan, que les hacen las tareas, que les hacen todo todo y uno dice como: “es que ahí a mí no me sirve una tarea hecha por la mamá”. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

Analizando lo manifestado por las personas entrevistadas, parece reconocerse que las familias tienen un papel fundamental y algunas brindan un acompañamiento en el proceso de apropiación del uso cuaderno escolar, ya que tienen intereses en los cuadernos cuando estos

funcionan como medio de comunicación entre las familias y las instituciones educativas. Hay un intento por parte de los docentes que trata de advertir la necesidad de tener cierto cuidado con este acompañamiento, evitando que se convierta en permisividad y previniendo que las familias y cuidadores se extralimiten y terminen por realizar en casa las responsabilidades escolares de los estudiantes.

Capítulo III: Manifestaciones de resistencia

Para describir las prácticas de resistencia permanecemos en el material generado a través de las entrevistas realizadas con las personas participantes hasta ahora citadas, pero, en este caso se complementa con el resultado de la revisión de algunos cuadernos mediante el apoyo de fotografías que exponen aquellas manifestaciones gráficas que esta investigación reconoce como prácticas de resistencia: trazos, dibujos y rayones que salen del marco de lo normativo.

Cuando los docentes entrevistados aluden a las manifestaciones de resistencia que evidencian en los estudiantes frente al uso del cuaderno escolar, aparecen subcategorías como:

- Resistencias al uso del cuaderno (transcribir y decorar)
- Resistencias al uso del cuaderno vinculadas al ingreso al código escrito
- Resistencias como modalidad de relación con el cuaderno
- Causas de resistencias en el uso del cuaderno escolar (la tarea, la escritura, la exposición al juicio de otros)

-El tedio como manifestación de la resistencia hacia las imposiciones en el uso del cuaderno

-Las últimas páginas del cuaderno como espacio para resistir.

Un punto en común entre las entrevistas tiene que ver con la relación existente entre las manifestaciones de resistencia -nombradas anteriormente- y el uso de la tecnología en las aulas de clase, dado que, como hemos visto, los estudiantes tienen una inclinación por tomar nota y hacer los trabajos y talleres mediante dispositivos digitales, relegando el uso del cuaderno escolar. La tecnología no solo parece haber ocasionado que el uso del cuaderno escolar en las aulas haya disminuido, sino que también la presencia y el uso de herramientas tecnológicas sean una causa sólida para que los estudiantes se resistan a usar el cuaderno y prefieran lo digital. Con todo esto, el cuaderno ha perdurado y sigue siendo protagónica su presencia en las aulas de clase. Los siguientes párrafos describen las prácticas de resistencia en cuestión, y cabe anotar que en las entrevistas se señala la tecnología como principal responsable de resistencia en el uso del cuaderno escolar.

3.1. Resistencias frente al uso del cuaderno escolar

Para hacer referencia a esta categoría, es importante señalar cierta persistencia identificada en esta investigación respecto a la relación entre las prácticas que manifiestan una resistencia y la adquisición del lenguaje escrito (codificación). Por ello, parece un reto que los estudiantes apropien el uso del cuaderno de manera más amable cuando el proceso de enseñanza del código es complejo. En esa medida, los docentes argumentan que cuando la materia que se

está enseñando no es agradable para el estudiante, o sus metodologías y procesos no son de su interés, trae como consecuencia una irrupción en el uso del cuaderno escolar, además de que se instala una negativa a escribir en él.

De acuerdo con las entrevistas, los estudiantes parecen mostrar resistencia frente a lo repetitivo o monótono en las aulas de clase. La repetición de la información, los enfoques rutinarios en las tareas, actividades, quehaceres y las maneras de enseñar y aprender que pueden convertirse en caminos inamovibles, aparentemente generan desmotivación y aburrimiento por parte de los estudiantes, lo que se expresa en manifestaciones de resistencia frente a lo que el docente les ha indicado.

Algo muy terrible que nos pasa a los profesores de lengua castellana es cuando pedimos el resumen de algo que leímos, de un libro. Ellos se resisten: “otra vez el resumen, otra vez un resumen, o sea, siempre es un resumen”; entonces no quieren, se manifiestan y muestran su aburrimiento con la metodología cliché y empiezan a decirme que ponga otra cosa. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

En este orden de ideas, los docentes deben considerar estrategias para abordar estas manifestaciones de resistencia que suscitan los estudiantes frente a las actividades repetitivas. Los entrevistados mencionan algunas de las estrategias consideradas por ellos como útiles para evitar que lo invariable se apodere de las clases; a manera de ejemplo: tener en cuenta las propuestas de los estudiantes para planear las actividades, ser flexibles en la evaluación permitiendo que los estudiantes demuestren lo aprendido de manera autónoma y no limitarse a los típicos exámenes de repetición; y por último, fomentar la variedad en la forma de enseñar (en esta estrategia se mantiene presente la innovación tecnológica y la posibilidad que nos brindan estas herramientas de variar metodologías).

Ahora bien, parece haber una dicotomía en los testimonios compartidos por los docentes entrevistados: por un lado, la tecnología y las herramientas digitales son las responsables de que los estudiantes se resistan al uso del cuaderno escolar en las aulas de clase; y a su vez, es la tecnología la herramienta más eficiente para que los educadores contrarresten lo repetitivo y monótono en las aulas de clase. Por lo tanto, resulta interesante que los actores de los procesos educativos puedan cuestionar la pertinencia de exigir los cuadernos como única herramienta para consignar los contenidos y prohibir el uso de las tecnologías, mientras las planeaciones de clase y los procesos de enseñanza elaborados por los docentes se median a través de las tecnologías digitales.

Además de la repulsión que puede existir por parte de los estudiantes hacia la escritura en los cuadernos escolares, parece que las formas de enseñanza que se centran en el profesor y que no privilegian la interacción, están siendo afectadas por la inclinación de los estudiantes hacia las herramientas tecnológicas. Un ejemplo de esto lo expone una de las docentes entrevistadas:

Me ha pasado muchas veces que les digo: “voy a explicar un tema, ¿cómo lo quieren? ¿se los explico yo o vemos un video o escribimos?”; y responden: “profe no, veamos un video”. Nunca van a querer escribir; de pronto uno ve el video y los pone a tomar nota y ahí de pronto lo hacen, pero pues... si usted de entrada les dice vamos a ver un tema y hay varias opciones, la que primero descarta es la de escribir, la de tener que usar el cuaderno. (NGO, comunicación personal, 13 de julio de 2023)

Es necesario reconocer que los procesos educativos no son armoniosos, siempre suponen tensiones y malestares que son ineludibles, el asunto en cuestión es cómo administrar esa tensión, ayudarle al otro a comprenderla y a atravesar sus dificultades. Todo proceso educativo requiere un encuadre, por ello la idea no es que estos procesos surjan sin exigencias y sin sus respectivas

resistencias. Las resistencias no siempre hay que tratarlas eliminando lo que las causa ni sugieren que el profesor debe inventarse estrategias para reducirlas.

Al respecto, una docente entrevistada enumera las causas de las manifestaciones de resistencia que tienen relación con el uso del cuaderno escolar: copiar por obligatoriedad, la exposición al juicio de otros -como lo ampliaremos más adelante- y la tarea. Con relación a esta última, cuando se encarga una tarea pueden aparecer factores importantes que generan resistencia, siendo el primero la falta de interés, ya que cuando los estudiantes perciben que la tarea propuesta por los docentes no genera desafíos o carece de relevancia, emerge resistencia a la misma.

Otro factor se parece enmarcarse en la percepción de dificultad que tienen los estudiantes, ya que algunos consideran que una tarea tiene un nivel de dificultad inalcanzable para ellos, esto es, no poseen las habilidades necesarias para cumplirla. Por esta razón se resisten a las tareas, haciendo un vínculo con el miedo al fracaso.

Cuando de pronto sienten como que hay que escribir mucho, entonces se resisten al uso.

Cuando vamos a escribir una tarea son como: “¿por qué tarea?, no queremos, ¡ay no hubiéramos traído el cuaderno!” Se resisten cuando les digo: “bueno, vamos a intercambiar el cuaderno con el amigo, entonces vamos a crear toda una historia y al final vamos a tener la letra de todos en nuestro cuaderno”. Entonces claro... cuando tienen que ser leídos por otros o en la coevaluación hay veces les digo como: “bueno vamos a mirar el cuaderno de tal persona y vamos a hacerle ciertas observaciones”

(positivas, pero también pues como de retroalimentación) ... se resisten un montón, no les gusta como... como ser vistos o expuestos por otros. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Esta investigación ha mostrado a partir de sus resultados que el cuaderno es una herramienta de interés principalmente de quien lo porta, sin embargo, hay argumentos que manifiestan que se escribe para que otros puedan leernos. En este orden de ideas, aparece una resistencia a ser expuestos a juicios de los otros, esos otros que nos leen. Esto se expresa en el miedo a la crítica, ya que algunos estudiantes sienten temor de que sus notas (ya sea por la legibilidad de las letras, lo coherente de la escritura o lo que se entienda por orden y organización en los cuadernos escolares) no alcancen las expectativas de los espectadores, generando sentimiento de vergüenza por la apariencia de su escritura. Este sentimiento hace que algunos estudiantes se resistan a compartir sus trabajos o tomar nota cuando están en público.

¿Cómo asumir el desafío de generar un ambiente de libertad para que los y las estudiantes puedan compartir sus construcciones escritas sin vergüenza? ¿Cómo enseñar a los estudiantes que las formas y los procesos de los demás compañeros no deben ser motivo de burlas?

Sin perder de vista lo indicado con anterioridad, también se puede evidenciar que los estudiantes manifiestan resistencia por las reglas que exige el uso del cuaderno y que incumplirlas sería caer en el desorden, el uso indebido o lo inaceptable. Aprender estas consideraciones -que anteceden al sujeto que está aprendiendo a escribir- requiere de un arduo proceso, por lo que allí también hay cabida para la resistencia. Dos entrevistas dan indicios de lo recientemente dicho:

Yo lo que veo es que no hay una resistencia en los niños por escribir en el cuaderno, pero la resistencia se manifiesta en lo difícil que es familiarizarse como al renglón, al uso de las hojas. Entonces escriben en esta página y en la siguiente clase escriben cinco páginas después... uno cree que el uso del cuaderno es solamente cómo escribir, pero no, el uso

del cuaderno también implica mantener un orden para que el cuaderno pueda cumplir la función de lo que es el cuaderno. (DLR, comunicación personal, 15 de julio de 2023)

Sí es una resistencia por parte de los chicos, pero no tanto por el uso del cuaderno sino por lo que pasa alrededor del uso del cuaderno, porque ellos venían como de usarlo de una forma de más de exploración, y ahora a darse cuenta que a través del cuaderno ellos también están comunicando algo y también se les está pidiendo como que registren algo ahí, que sigan unos patrones, que no se salgan de x cosa. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023)

En otra de las entrevistas realizadas, aparecen el cansancio y el tedio como manifestaciones de resistencia hacia el uso del cuaderno escolar. Se argumenta que lo obligatorio y lo normativo que enmarca el uso de esta herramienta genera sentimientos negativos que pueden interpretarse como maneras de resistir; en consecuencia, el tedio o la falta de interés en las actividades escolares realizadas en los cuadernos forman parte del inventario de detonantes de resistencia.

Los estudiantes se resisten a usar el cuaderno cuando están cansados, que es el cansancio normal juvenil o infantil que tienen los estudiantes, cuando sienten que lo que tienen que escribir no les va a aportar. Realmente la mayoría de ocasiones no se revelan y advierten que no lo van a hacer, pero si se les nota cierto tedio frente al uso de este, principalmente cuando sienten que lo que van a hacer no es importante para sus vidas, no es interesante y mucho más cuando se ven obligados a hacerlo. (DRG, comunicación personal, 4 de julio de 2023)

El entrevistado continúa diciendo que esta manifestación de resistencia se debe a que el cuaderno no se ha concebido históricamente como un espacio donde los estudiantes se puedan

expresar libremente, por esta razón buscan alternativas para hacerlo. Entre estas, están los rayones que hacen en algunas partes específicas del cuaderno, generalmente en las últimas páginas, ya que dichas páginas, de manera regular se utilizan para escribir mensajes, hacer dibujos libres o realizar notas personales que no están relacionadas directamente con el trabajo escolar.

Por eso los estudiantes cuando se expresan con libertad es cuando están distraídos y empiezan a rayarlo y empiezan a hacer dibujos, con sentido o sin sentido, y ahí es cuando los estudiantes se expresan. Entonces por qué no buscar estrategias para que estas expresiones realmente tengan un sentido relacionado al objetivo que el docente tiene en clase. (DRG, comunicación personal, 4 de julio de 2023)

La invitación está relacionada con buscar estrategias para que estas expresiones de libertad, esos trazos espontáneos, esos rayones que comunican algo de manera implícita, realmente tengan un papel importante, es decir, que el docente la respete, no la interrumpa ni la censure es su trabajo, pero estas acciones no necesariamente tienen que estar articuladas a los objetivos de enseñanza, sino a la manera en la que se construye y se respeta la individualidad de los autores de los cuadernos.

3.2 Manifestaciones gráficas de resistencia. Las últimas páginas del cuaderno



Ilustración 12: Personalización. Elaboración propia.



Ilustración 13: Última página. Elaboración propia.

Para describir y analizar las manifestaciones gráficas que expresan resistencia, la presente investigación toma como eje principal algunos cuadernos escolares que fueron prestados para fines de este estudio por los docentes entrevistados y con el permiso de los estudiantes. Estos

fueron fotografiados para incluirlos en el registro de este documento. De esa manera, abrimos paso a la revisión documental que fue expuesta como técnica para la obtención de información en el capítulo dedicado a la metodología de esta investigación.

Sin pretensión de generalizar, las últimas páginas de los cuadernos escolares a menudo están llenas de dibujos, garabatos, rayones, mensajes sin destinatario y mensajes implícitos que pueden o no estar relacionados con los objetivos académicos de las áreas del saber. En una de las entrevistas, la docente nos hablaba del papel que tenían las últimas páginas de sus cuadernos; ella relataba que era un espacio para sentirse libre, para hacer lo que se quiere sin miedo a ser juzgado por otros y un espacio donde se puede dibujar sin limitaciones.

Siempre en la parte de atrás de todos mis cuadernos hay de todo: hay ideas, hay dibujos que no corresponden con lo que debería ir en el cuaderno pero que en ese momento necesito ponerlo ahí a navegar en ese cuaderno para resistir al aburrimiento o al cansancio que me genera estudiar. (LMV, comunicación personal, 6 de julio de 2023)

En la imagen trece ubicada al inicio de este apartado, se identifica una discontinuidad en este análisis documental, ya que las últimas páginas de esos cuadernos se encuentran totalmente limpias. Cabe resaltar que estos cuadernos pertenecen a estudiantes de colegios confesionales, lo que genera preguntas sobre la influencia que tienen estas instituciones educativas en las resistencias respecto a las grafías, ya que estas salen del marco normativo y, por ende, desafían la filosofía de las instituciones educativas religiosas, donde según los entrevistados, todo debe ser “pulcro y limpio”.

Por otro lado, en los cuadernos revisados y fotografiados que pertenecen a las instituciones educativas no confesionales, se evidencia con mayor frecuencia la presencia de manifestaciones gráficas que representan resistencia frente a la oferta escolar. En estos

cuadernos, que contienen trazos y especialmente dibujos de caricaturas de interés de los estudiantes, resulta interesante señalar que no solo las últimas páginas albergan estos particulares rayones o ilustraciones, sino que en algunos cuadernos las primeras hojas y las hojas de la mitad también son un espacio para expresarse a través de gráficos con los cuales evaden normalizado.

A continuación, se exponen algunas fotografías de cuadernos de estudiantes que pertenecen a la institución educativa de carácter alternativo:



Ilustración 14: Desorden. Elaboración propia.

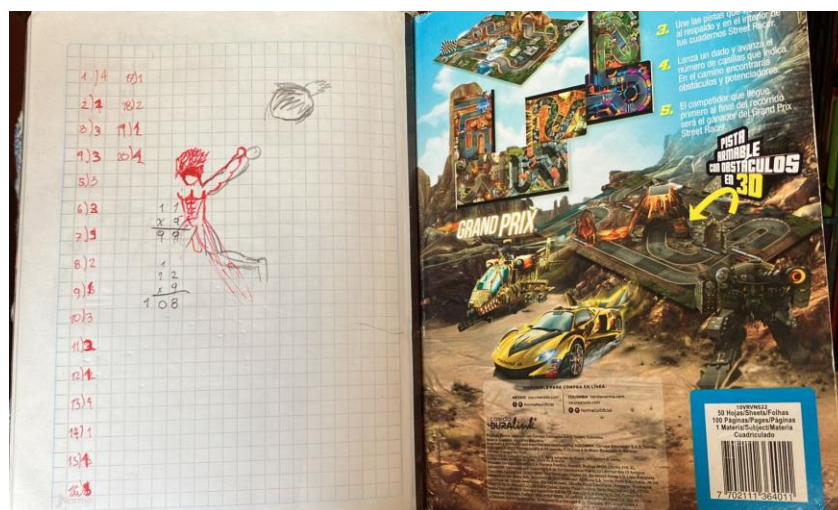


Ilustración 15: Dragon Ball. Elaboración propia.

En la revisión realizada a los cuadernos encontramos manifestaciones gráficas que pueden incluir dibujos y garabatos. Dichas expresiones, que aparentemente no tienen relación con el contenido de la clase, pueden ser consecuencia del aburrimiento, el tedio o el cansancio que experimentan los estudiantes o simplemente de las ganas de dibujar mientras se escucha la clase. En efecto, se expresa con mensajes o notas personales que no tienen destinatario o que pueden estar escritos para sí mismos, rasgar o arrancar las páginas del cuaderno, personalizar las carátulas para generar más gusto por esta herramienta, pegando o dibujando personajes fantásticos, caricaturescos, de videojuegos o películas que son de su interés. Ahora bien, a juicio de quien escribe, una perspectiva de aproximación tiene que ver con saber que en todo estudiante hay un sujeto y por eso, siempre habrá resistencia, y que esa presencia (de la resistencia) supone un reto que no consiste en eliminarla o en domesticarla, sino en favorecer el proceso formativo del estudiante, y en muchos casos eso implica que no busquemos capitalizar nada de lo que hace, simplemente albergar la resistencia, no luchar contra ella.

De esa manera, se evidencia que los cuadernos escolares portan huellas de quien los usa. Esas huellas representan la posición existencial en construcción de los estudiantes, expresada en los colores con los que escriben, los colores con los que pintan sus dibujos, la carátula, el tipo de letra empleado, los trazos y los dibujos, la manera de ordenar ideas y los contenidos y otras particularidades que son símbolos pertenecientes a los estudiantes. Los cuadernos, en síntesis, muestran quién ha pasado por ellos gracias a la personalización que es posible realizar en esta herramienta.

Siguiendo lo que se ha indicado previamente, en la imagen catorce se puede evidenciar unos trazos realizados justo en las páginas de la mitad del cuaderno. Estos trazos pueden no significar mucho, pues son trazos que no se pueden leer o interpretar a simple vista, pero que

parecen poner de manifiesto aquello que se hace sin sentido, sin motivo, sin relación; trazos que aparentemente no tienen una intención comunicativa, pero que el estudiante realiza y ubica justo en un espacio del cuaderno escolar.

En la imagen quince, se observa un cuaderno que contiene ilustraciones de carros en su carátula, pero al otro lado -en la última página-, se puede evidenciar un dibujo de un programa televisivo muy famoso: Dragón Ball. Su presencia en un cuaderno escolar permite suponer que este estudiante siente un interés por los personajes y la trama de este programa de televisión, lo que puede significar que la realización de este dibujo pudo generar satisfacción. Al lado del dibujo de Dragon Ball, se observa lo que podría ser la respuesta a un examen o taller de veinte preguntas, cuyos resultados son un número, lo que permite inferir que es un cuaderno de matemáticas.

De otro lado, no solo rayones, dibujos o creaciones gráficas se pueden encontrar en las últimas páginas del cuaderno escolar. En este espacio también hay lugar para rasgar y romper las páginas. En una de las entrevistas, la docente dice que el descuido hacia los cuadernos también es una manifestación de resistencia, ya que cuando el colegio donde ejerce comenzó el tránsito para integrar el uso del cuaderno escolar a los procesos escolares (en efecto antes no había sido implementado), muchos niños y niñas descuidaban esta herramienta a tal punto de abandonarla, pues no querían usarla y se resistían a trabajar en ella. Advierte la entrevistada que por mucho tiempo los docentes y directivos se encontraban cuadernos en las canchas de fútbol o de patios de esparcimiento y corredores de la institución, donde pasaban días y noches bajo la lluvia y el calor. Incluso algunos cuadernos ya tenían hongos en la mayoría de sus páginas.



Ilustración 16: Fracturado. Elaboración propia.

En la imagen dieciséis se pueden encontrar varios elementos. En primer lugar, señalar que esta fotografía muestra un cuaderno rayado con diversas figuras, rasgado, con algunas letras y dibujos de sujetos con cuadros y viñetas de dialogo. Este es un cuaderno que pone en manifiesto las marcas y huellas de los autores, que efectivamente un sujeto y sus construcciones pasaron por estas páginas; estas son manifestaciones que salen del marco reglamentario y convencional que las instituciones escolares han consolidado para los cuadernos. Según Rojas y Trujillo (2007):

La apatía como una manifestación de resistencia a las imposiciones abiertas y sutiles de la escuela, como una posibilidad de emergencia del sí mismo del niño o joven escolar, como un mecanismo de este para estar bien consigo mismo, para sustraerse del poder escolar.

(p.86)

En segundo lugar, es menester señalar y describir los dibujos reflejados en esta imagen siguiendo las premisas de los autores citados, pues en el cuaderno vemos algunas letras como: P.M, el autor le reveló al docente que facilitó el cuaderno fotografiado que estas letras son el

abreviado de una grosería; además, se evidencia el dibujo del órgano reproductor masculino; ¿Las imágenes anteriormente comentadas expresan acaso apatía por la oferta escolar? O ¿los estudiantes pueden estar expresándose respecto a cosas que le suceden en instancias externas a la escuela?

En la revisión que realizó la presente investigación, se encontraron varios tipos de juegos y pasatiempos en las últimas páginas de los cuadernos escolares; entre estas están: el juego tres en línea conocido coloquialmente como “triqui”, sopas de letras y el juego del ahorcado.

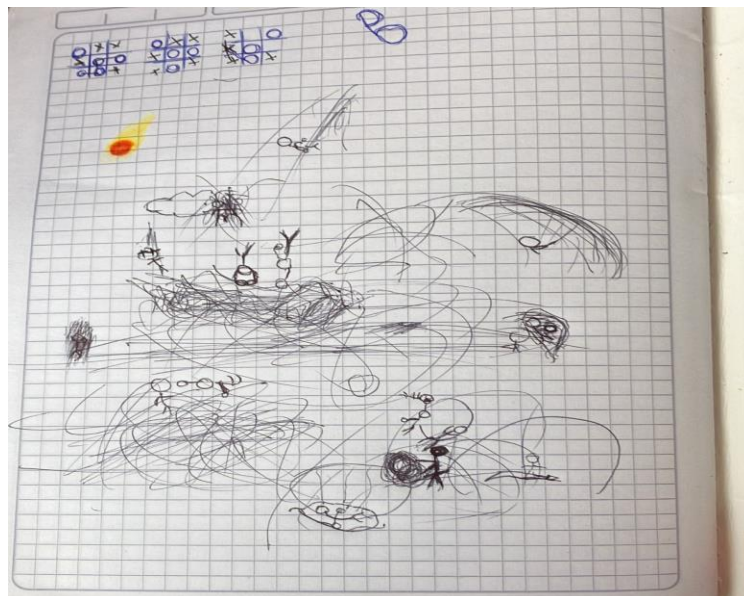


Ilustración 17: Juego Triqui. Elaboración propia.

En la imagen diecisiete, se puede evidenciar que los estudiantes juegan tres en línea. ¿Jugar en los espacios del cuaderno puede significar tedio o apatía o una forma de pasa tiempos? Resulta interesante señalar que el juego tres en línea se desarrolla en parejas, lo que permite inferir que algunas huidas de lo normativo presente en los cuadernos escolares pueden hacerse con compañeros de clase.

Por otro lado, juegos como el mencionado recientemente, el ahorcado y las sopas de letras, pueden formar parte de una estrategia de aprendizaje si se logra articular de manera objetiva a los planteamientos de clase, ya que no debe olvidarse que el juego es una de las actividades rectoras de los niños y las niñas, pues es a través del juego que ellos aprenden y se desenvuelven en la sociedad. En ese sentido, estos juegos además de ser entretenidos, estimulan la concentración, la atención, la resolución de problemas, el razonamiento, entre otros.

Para finalizar, en los cuadernos ordenados y regulados puede haber espacio para esas manifestaciones de resistencia: tachones, trazos, dibujos o rasgaduras que los estudiantes realizan como medio para escapar o como medio para refugiarse o enfrentar las tensiones producidas por los procesos escolares. En concordancia con lo anterior, Rojas y Trujillo (2007), dan cuenta de la existencia de dos tipos de cuaderno: el cuaderno instituido, el que tiene la intención de promover la uniformidad y la organización. Son esos cuadernos que deben estar limpios, es decir, una higiene y una demarcación cartesiana porque así lo establece la norma, cuadernos con letra agradable y que en su contenido solo exista espacio para los productos de clase; y cuaderno instituyente es aquel que tiene escasas regulaciones, pueden ser un campo de expresión y comunicación de intereses personales; este cuaderno es posibilitador de expresión, creatividad y libertad.

Capítulo IV: Conclusiones

En este trabajo investigativo se pretendió dar cuenta de los usos, las funciones y las definiciones del cuaderno escolar en los procesos de enseñanza, teniendo presente que las entrevistas realizadas fueron dirigidas a docentes de diferentes áreas del conocimiento y de diferentes instituciones educativas. A partir de los hallazgos, los análisis, las discusiones y las interpretaciones, en esta investigación se propuso una descripción acerca de los usos del cuaderno escolar y las manifestaciones de resistencia que encuentran lugar en esta herramienta.

Siguiendo lo anterior, en el ejercicio investigativo se expusieron varias perspectivas sobre los usos del cuaderno escolar en las instituciones privadas que formaron parte de esta pesquisa, gracias a las entrevistas realizadas a cuatro docentes. Estos testimonios fueron fundamentales para analizar y describir, desde el punto de vista de algunos profesores, cómo los estudiantes usan esta herramienta que nos convoca -el cuaderno- en su proceso de aprendizaje, sin dejar de lado el uso de dicha herramienta en los procesos de enseñanza que llevan a cabo los participantes entrevistados.

Durante el proceso de investigación, se evidenció la influencia que consiguen tener las filosofías institucionales en los usos y utilidades del cuaderno escolar, haciéndose indiscutible la premisa de que aquellas instituciones que rigen bajo una moralidad religiosa, tienden hacia una concepción guiada por normas de higiene y orden que pretenden ser estandarizadas y generalizadas; cuadernos que aparentemente coartan la libertad, la creatividad y expresión de los estudiantes.

A su vez, los resultados de esta investigación revelan que el uso del cuaderno en las aulas de clase sigue siendo defendido por algunos actores educativos, como se evidencia en las

entrevistas a las docentes del colegio “alternativo” donde son los educadores quienes deciden implementar los cuadernos, porque los consideran necesarios e indispensables para la adquisición de conocimientos. Esta herramienta que ha perdurado en la escuela, desempeña un papel fundamental en la organización, el registro y apoyo para los aprendizajes de los estudiantes. Tanto los docentes como quien escribe, defienden la premisa de que debería ser una herramienta personalizada y agradable para quien la porta y no para los espectadores interesados en ella. Sin embargo, esta investigación también reconoce que en el uso del cuaderno escolar es inevitable que se involucren otros actores al ser un medio de comunicación y un dispositivo presente en los procesos escolares, es un espacio donde convergen intereses de varios sujetos: ¿Cómo gestionar la tensión entre el respeto por la intimidad que encarna el cuaderno y su reivindicación como dispositivo de un proceso en el que inevitablemente participan otros?

Con lo anterior, se puede advertir que el cuaderno es una herramienta que, si bien ha estado afectada por la implementación de diversas tecnologías, no parece estar amenazada su existencia y participación en los procesos escolares. Por el contrario, dicha herramienta es multifacética y desempeña una amplia gama de utilidades y usos en las aulas de clase.

Por otra parte, como producto de esta investigación, se ha observado que el cuaderno escolar posee diversidad en sus estrategias de uso, lo que indica que esta herramienta no funge simplemente como objeto pasivo de almacenamiento o recolección de información, sino que también es un espacio donde se manifiestan posicionamientos personales en las carátulas, en las últimas páginas y en otras formas de resistencia (trazos, dibujos, rayones y rasguños sin intencionalidad académica). En efecto, un espacio donde se fomenta y se estimula la creatividad, la expresión, los gustos e inclinaciones del estudiante y la capacidad de autonomía.

Ahora bien, los entrevistados coinciden en que alrededor del uso del cuaderno existen prácticas que deben ser examinadas, repensadas y transformadas. Una de ellas, es que los docentes sigan otorgando una nota cuantitativa a los cuadernos dependiendo del orden, limpieza y organización de esta herramienta. En concordancia, se hace énfasis en que el uso del cuaderno también es un proceso y tiene unos códigos normativos preestablecidos, como lo son las márgenes y los renglones, características espaciales que aprenden a manejarse con la constante práctica.

Desde el punto de vista de los resultados acá presentados, el cuaderno no debe ser el único objeto establecido para comprobar si un estudiante adquirió o no un saber. Como lo manifestaron algunos docentes entrevistados, existen estudiantes que copian absolutamente todo en los cuadernos y aun así el proceso de aprendizaje es más lento y tedioso. A su vez, existen estudiantes que hacen poco uso del cuaderno escolar y aun así son quienes aprenden de manera más significativa y recuerdan con mayor facilidad los contenidos.

La irrupción de las herramientas tecnológicas evidentemente ha transformado el uso del cuaderno escolar debido a la introducción e implementación de los aparatos digitales en las aulas de clase. Estas nuevas herramientas influyen en la manera como los estudiantes registran, organizan y procesan la información, relegando los medios tradicionales y naturalizados como lo son el lápiz y el cuaderno escolar. Resulta interesante preguntarse por la pertinencia de los cuadernos escolares en las aulas de clase cuando la tecnología ha ingeniado plataformas o aplicaciones que facilitan la lectura, la escritura y la condensación de información. Sin embargo, el cuaderno sobrevive al despliegue de lo tecnológico.

Con todo lo anterior, esta investigación tributa a la discusión pedagógica en torno al cuaderno escolar, herramienta diversa y perseverante que mantiene vivas preguntas sobre su llegada a las instituciones educativas, su función, su permanencia y la proyección que tiene; no cabe duda de las representaciones y tensiones que suscita tanto para los que promueven su abolición como para los que defienden su uso.

Esta investigación encontró que las transformaciones presentes en los usos del cuaderno escolar están siendo relativas a la implementación de las herramientas tecnológicas en las aulas de clase. Lo anterior, sugiere un escenario para seguir profundizando. Por ejemplo, resultaría interesante dar cuenta de las repercusiones de la renuncia o el abandono al lápiz como herramienta para escribir, puesto que la tecnología digital también ha ingeniado maneras de ejercer la escritura de forma más inmediata. En este ejercicio académico se hace referencia a esta problemática, de manera general, en el apartado que contiene los análisis de las entrevistas.

Los resultados acá presentados justifican la premisa según la cual los cuadernos constituyen un espacio de obediencia, pero también de resistencia; respecto a esto último descubrimos un campo de posibilidades formativas a seguir siendo explorado. En dichas herramientas, fue posible la observación de mensajes personales con y sin destinatario y la interpretación de dibujos, trazos y rayones que manifiestan la presencia de los autores del cuaderno escolar en tanto sujetos. Así, se evidenció que son las últimas páginas del cuaderno escolar el espacio que generalmente usan los estudiantes para resistir por ejemplo ante el tedio o la apatía que les genera las prácticas de enseñanza burocratizadas. Las manifestaciones de resistencia contienen significados políticos y emocionales de los estudiantes.

De esa manera, puede concluirse que las últimas páginas de los cuadernos escolares no deben pasarse por alto en los estudios dirigidos hacia los mismos, ya que estas secciones son generosas con sus contenidos y brindan a los estudiantes la posibilidad de expresarse, como lo defiende uno de los docentes entrevistados: el cuaderno como sinónimo de libertad.

Referencias

- Abal-Medina, P. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, 20, 1-11.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2509373>
- Castro, E. (2004). El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido por sus temas, conceptos y autores. Buenos Aires: Prometeo/ Universidad Nacional de Quilmes.
- Certeau, M. (2000). La invención de lo cotidiano I. Artes del Hacer. (A, Pescador, Trad, 1.a ed.). Universidad Iberoamericana. (Trabajo original publicado en 1996).
- Chartier, A. M. (2009). Los cuadernos escolares: ordenar los saberes escribiéndolos. *Revista latinoamericana de lectura*, 30 (3), p. 7- 18.
- De Sousa Barbosa Junior, F. W y Teixeira Baptista, M. M. (2018, del 28 al 30 de noviembre). La experiencia de escribir como micro resistencia a los discursos hegemónicos [Artículo]. *XII Encuentro Internacional OTIUM y VI Congreso Internacional en Estudios Culturales: Ocios y Resistencias: Crecer y Envejecer en Contextos Culturales Diversos*, Aveio, Portugal.
https://mariammanuelbaptista.com/pdf/VICIEC_2018p851-858.pdf
- Díaz-Barriga, Ángel (2013), “TIC en el trabajo del aula. Impacto en la planeación didáctica”, en *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, México, UNAM-IISUE/Universia, vol. IV, núm. 10, pp.3-21,
<http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/340>
- Foucault, Michel. (1977), “Poderes y estrategias” en *Microfísica del poder*, Ed., La Piqueta, Madrid 1993, págs.163-174.
- Galeano Marín, M. (2003). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

-
- Galeano Marín, M. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta.
- Galeano Marín, M. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. La Carreta Editores.
- Giroux, Henry A. *Pedagogía y política de la esperanza: teoría, cultura y enseñanza: una antología crítica*. - 1ª ed.- Buenos Aires: Amorrortu, 2003. 384 p.; 23x14 cm.- (Agenda educativa)
- Gvirtz, S. (1996). *El discurso escolar a través de los cuadernos de clase: Argentina 1930-1970* [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires] Filo: UBA, repositorio institucional. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1366>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.a ed.). McGraw-Hill Education. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Jiménez- Rosano, M. (2005). El ensayo fotográfico como Diseño de Información. El uso de la fotografía en la investigación exploratoria de un fenómeno social (Tesis Licenciatura). Universidad de las Américas Puebla, Cholula, Puebla, México. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/jimenez_r_mc/
- Kalman, Judith. (2018). *Leer y escribir en el mundo social*. Paideia Latinoamericana
- Langer, E. (2008). Prácticas de resistencias, gobierno escolar y producción de dispositivos pedagógicos emergentes. Repensando la escuela media "tradicional" desde los Bachilleratos Populares. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Departamento de Sociología, La Plata. <https://www.aacademica.org/000-096/375.pdf>

Lemus-Castiblanco, E. (2020). *Desenmarañando el cuaderno escolar: una mirada polifónica de la educación* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/11499>

Margarito-Gaspar, M. (2009). La toma de decisiones metodológicas en la investigación social: Un devenir entre la subjetividad y la objetividad. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 9, 1-13. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i9.76>

Martínez-Bernal, D. (2016) La resistencia y la resistencia civil: la importancia de la teoría noviolenta. *Papel Político*, 21(2), 343-371. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo21-2.rrci>

Perdomo Jurado, y Pumacaya Carbajal, J. (2019). *Garabatos contra la norma: conflictos de corporeización desde el baño escolar* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/10644>

Rojas Cely, R y Trujillo García, A. (2007). *Apatía, subjetividad y cuaderno escolar*. *Revista Nodos y Nudos* 3, 22, 81-93. <https://doi.org/10.17227/01224328.1310>

Rojas Cely, R y Trujillo García, A. (2020). *Cuaderno escolar, subjetivación y apatía. Cartografía del cuaderno vivo*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/2695>

Semprun, Jorge. (1995). *La escritura o la vida* (T. Kauf, Trans.). *L'écriture ou le vie*.

(trabajo original publicado en 1994)

Taborda- caro, M y Quiroz Posada, R. (2016). *El cuaderno escolar prácticas escritas en el desarrollo del pensamiento social*. De Prácticas y Discursos Cuadernos de Ciencias Sociales, 5 (6), 1- 22.

Vallejo, Irene. (2019). *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*. Siruela